



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**Sociología Urbana y Racionalismo  
Ambiental: una reinterpretación del  
problema medioambiental en la Ciudad  
de México**

**TESINA**

Que para obtener el título de  
**Licenciado en Sociología**

**P R E S E N T A**

Carlos Correa Escajadillo

**DIRECTOR DE TESINA**

Dr. Christian Amaury Ascensio Martínez



Ciudad Universitaria, Cd. Méx., 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Introducción   | 1  |
| 1. ¿Cómo construimos nuestra realidad social? Una aproximación teórica a la internalización y conceptualización del espacio simbólico y físico | 7  |
| 1.1 Los límites simbólicos y geográficos de la pobreza   | 11 |
| 1.2 El campo simbólico de la Ciudad  | 12 |
| 1.2.1 El “retorno” a la naturaleza   | 13 |
| 1.3 Los conceptos de Naturaleza y Cultura en el ámbito urbano  | 14 |
| 1.4 Construcción del pensamiento social en el ámbito urbano: de lo Simbólico al Racionalismo en el estudio urbano/ambiental                    | 17 |
| 2. El inicio del estudio de las ciudades desde la Sociología   | 20 |
| 2.1 El estudio de lo urbano en Estados Unidos  | 25 |
| 2.2 La Sociología Urbana francesa  | 31 |
| 2.3 La Sociología Urbana en América Latina   | 38 |
| 2.3.1 La Teoría de la Dependencia y su repercusión en la urbanización de la ciudades latinoamericanas  | 38 |
| 2.3.2 La marginalidad como fenómeno urbano en América Latina   | 39 |
| 2.3.3 El estudio de la Sociología Urbana latinoamericana en el siglo XXI   | 42 |
| 3. Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020 (ELACCM). Una lectura crítica desde la Sociología Urbana              | 44 |
| 3.1 Antecedentes para entender el panorama sobre el cual se diseñó la ELACCM   | 44 |
| 3.2 El marco teórico de la ELACCM  | 47 |
| 3.3 Metabolismo Urbano   | 49 |
| 3.3.1 Metabolismo Urbano en la ELACCM  | 51 |
| 3.4 Derechos Humanos y Cohesión Social en la ELACCM  | 54 |
| 3.5 Meta de adaptación   | 68 |
| 3.6 Contención de la mancha urbana   | 70 |
| 4. Propuestas desde la Sociología Urbana para mitigar el problema medioambiental   | 74 |
| 4.1 Conceptos clave para entender el problema medioambiental en el espacio urbano  | 83 |
| 4.2 Marco legislativo  | 84 |
| 4.3 Las propuestas de reapropiación del espacio urbano: ejemplos de resistencia social en América Latina                                       | 87 |
| Conclusiones   | 93 |
| Bibliografía   | 99 |

*A la memoria de mi abuelita, Josefina Pérez Reyes*

## **Introducción**

Este trabajo fue pensado bajo la idea de que en la ciudad de México no se ha podido implementar una política pública que haya logrado de forma eficaz mitigar o disminuir la contaminación medioambiental a través de la modificación de hábitos y prácticas cotidianas que generan dicha contaminación. Las personas que habitamos la ciudad de México hemos padecido, o por lo menos percibido la emergencia medioambiental que, desde la década de los ochenta, tiene ocupado en mayor o menor medida a las administraciones que han gobernado esta ciudad. Pero como sociedad no hemos podido construir un pensamiento de respeto y cuidado del medio ambiente en el espacio urbano.

Desde hace 30 años se han implementado para mitigar el problema medioambiental políticas y acciones con distintas orientaciones o enfoques. Unas atacan este problema desde el enfoque de reducción en la generación de basura y otros contaminantes que desechamos en nuestra vida cotidiana, intentando modificar ciertos patrones y hábitos de consumo de la ciudadanía que generan grandes volúmenes de basura. Por ejemplo, se ha introducido el hábito del reciclaje y la separación de la basura en nuestras casas a través de campañas de comunicación en medios y talleres de concientización y educación en las escuelas; otro ejemplo lo vemos en el uso de bolsas de tela para reducir el uso de bolsas de plástico en tiendas de conveniencia. A partir del 1 de enero de 2020 en la Ciudad de México, por ejemplo, queda prohibido el uso de bolsas de plástico “de un solo uso”, además de los cubiertos y platos desechables.

Por otra parte, otras políticas y acciones se han enfocado en mitigar o reducir los contaminantes presentes en el aire. Algunas se han mantenido por más de dos décadas como el programa “Hoy no circula” y la “Verificación vehicular”. Otras sólo surgen temporalmente para mitigar por algunos días la emergencia que se pueda presentar debido a la alta contaminación del aire, pero en cuanto disminuye dicha contaminación se desactivan estos protocolos o acciones.

Cabe resaltar que los ejemplos mencionados han logrado alcanzar ciertos objetivos planteados más no la meta establecida, además de que al implementarse vemos una ausencia sustancial de participación de la sociedad, siendo de manera precisa la sociedad quien realmente debería ser el principal participante en el diseño y ejecución de estas políticas.

Detengámonos un momento sólo para mencionar que la Sociología Urbana lleva casi un siglo desarrollándose y delimitando su objeto de estudio. Considero que la Sociología Urbana ofrece alternativas para diseñar e implementar políticas públicas y acciones sociales frente a los problemas urbanos. En este trabajo se propondrá una alternativa de acción desde la Sociología para combatir no sólo los problemas medioambientales en el espacio urbano de la ciudad de México, sino también intentar encontrar la metodología adecuada que modifique los hábitos y las prácticas que generan contaminación.

Comenzaremos realizando en el primer capítulo un repaso a las bases teóricas para así poder tener una clara comprensión del problema que planteamos en este trabajo. En este repaso veremos cómo construimos socialmente nuestra realidad,

cómo la objetivamos, cómo la internalizamos y cómo nos apropiamos de nuestro entorno de forma cognoscitiva. Es decir, veremos cómo conceptualizamos y aprehendemos de forma colectiva la realidad.

En este mismo capítulo veremos cómo los individuos y los grupos sociales interpretan su entorno a través de símbolos, reglas y normas. Estos símbolos y normas tienen dos funciones: sirven como mediadores entre el sujeto social y la realidad que lo rodea, ayudando a construir preconcepciones del mundo; sirven también como elementos valorativos del entorno, ayudando a dar orden y sentido a la construcción social de la realidad que se nos presenta de forma colectiva.

Profundizando en el tema de lo simbólico en el espacio urbano, abordaremos la relación Naturaleza ↔ Cultura y cómo se fue gestando la idea actual de esta dualidad en occidente; sentando las bases a través de la Grecia Antigua y su idea de Naturaleza hasta llegar al pueblo Semita y su concepción de Dios y Naturaleza frente a las actividades productivas humanas. Estas formas de concebir a la naturaleza tan distintas entre estas culturas sentaron las bases del pensamiento occidental actual.

Para finalizar el capítulo veremos cómo las sociedades que habitan las ciudades modernas se caracterizan por la exaltación del racionalismo. Este pensamiento racionalista, característica epistémica de las sociedades modernas, terminó permeando la esfera de lo natural, del medio ambiente y del espacio urbano, traduciéndose en el utilitarismo y la racionalidad económica como aspectos que subordinan otras formas de construir verdad y conocimiento, negando a la sociedad

moderna la oportunidad de conocer a la naturaleza de otra forma que no sea la del pensamiento extractivista, mercantilista y explotador que caracteriza el sistema de producción moderno capitalista.

En el segundo capítulo retomaremos algunas reflexiones sociológicas de algunos pensadores clásicos. Éstos daban cuenta de los fenómenos sociales que ocurrían en la vida moderna industrial de la segunda mitad del siglo XIX, pero no enfocaban sus estudios en lo “urbano” ni tenían una visión de “espacialidad”. Además, daremos un repaso por tres formas de abordar, estudiar y atacar problemas sociales en espacios urbanos en el mundo. Los tres casos que repasaremos tienen características particulares, propias de su geografía, de su historia, y de su cultura.

Recorreremos las distintas escuelas de pensamiento en torno al tema de lo urbano y los problemas propios de las sociedades occidentales modernas del siglo XX. Apuntalaremos ideas sobre la migración del campo a las ciudades y su efecto en los espacios físicos y simbólicos de éstas últimas. Veremos cómo Estados Unidos, Francia y América Latina han abordado estos fenómenos dentro de sus espacios urbanos y cómo la migración los reconfiguró para darle forma a las ciudades modernas.

En el primer caso veremos cómo la Escuela de Chicago abordó los fenómenos sociales en ciudades con un alto grado de industrialización, como Boston. La Escuela Ecologista, como veremos en este capítulo, fue el eje transversal de los estudios de estos fenómenos sociales. La desigualdad social, el fenómeno de la



migración y la centralidad de servicios en las ciudades de Estados Unidos generaron periferias de poblaciones que sufrían discriminación y una vida precaria.

Veremos cómo en Francia la Sociología Urbana tomó otro rumbo distinto al de Estados Unidos, ya que la escuela de pensamiento de Émile Durkheim marcó la pauta para abordar los hechos sociales y las patologías en las ciudades industriales de finales del siglo XIX y toda la primera mitad del siglo XX, hasta que sucedió la Segunda guerra Mundial y esto marcó una ruptura.

Al abordar el tema de la migración del campo a la ciudad en América Latina, veremos, desde la óptica de la Teoría de la Dependencia, cómo influyó fuertemente la división del trabajo internacional. También revisaremos el papel de la región en la configuración de un modelo de producción capitalista que traspasó fronteras y proyectos de nación. Este modelo de producción entorpeció el crecimiento de sociedades latinoamericanas al alinearse éstas a la actividad de producción internacional.

Para concluir el segundo capítulo veremos cómo a finales del siglo XX e inicios del XXI surgieron movimientos en defensa del medio ambiente, los recursos naturales y su relación con las formas de producción capitalista. Finalmente, para ejemplificar retomaremos el ambientalismo y sus diferencias frente al ecologismo.

Todo lo analizado durante el capítulo uno y dos nos será de utilidad para poder generar una lectura crítica a la Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020 (ELACCM). En este capítulo además de hacer dicha lectura y una propuesta para mejorar la implementación de dicha estrategia, retomaremos

cuáles fueron los problemas medioambientales expuestos en el primer capítulo que justificaron el diseño de ésta.

En este capítulo, además, intento destacar cómo se diseñó el plan de acción resaltando que únicamente se tomaron en cuenta parámetros de la biología trasladados al ámbito urbano y social, omitiendo las particularidades culturales de las comunidades y pueblos que habitan la ciudad. Además, planteo cuál es la importancia de generar cohesión social para revertir problemas sociales y prácticas cotidianas que generan daño y contaminación al medio ambiente, haciendo contraste a lo estipulado en la ELACCM, en donde se espera que la sociedad tenga un alto nivel educativo, ya que ésta será la condición para que sea efectiva la implementación de las acciones planteadas en dicha estrategia<sup>1</sup>.

Para concluir, en el cuarto capítulo presento una propuesta para mitigar el problema medioambiental en la ciudad de México desde la Sociología, haciendo un contraste con lo planteado en la ELACCM. Tomando ejemplos de Francia y de movimientos sociales a favor del medio ambiente en la misma Ciudad de México replanteo cómo se deben diseñar y aplicar las políticas públicas para lograr eficacia y eficiencia en la implementación y resultados de éstas.

---

<sup>1</sup> Guillermo Velasco Rodríguez, María de Lourdes Becerra Delgado, Ignacio Vázquez Ramírez, et al. *Estrategia Local de Acción Climática. Ciudad de México 2014-2020*, México, Centro Mario Molina para Estudios Estratégicos sobre Energía y Medio Ambiente, 2014, p.p. 137-153.

## **1. ¿Cómo construimos nuestra realidad social? Una aproximación teórica a la internalización y conceptualización del espacio simbólico y físico**

Las ciudades se han ido modificando con el paso del tiempo. En sus calles, plazas y parques convergen las historias, los sucesos, los acontecimientos que han ido forjando cada rincón con una particular esencia; la esencia que caracteriza cada ciudad y la diferencia de otras. Estos espacios físicos reflejan a la ciudadanía que la habita; estudiar la evolución de una ciudad nos ayuda a comprender quiénes la habitaron en el pasado, de qué manera se organizaban socialmente y cuáles eran sus problemas como comunidad. Pero, a su vez, los ciudadanos<sup>2</sup> tienen una manera de relacionarse y de reproducir su vida; estas especificidades son las que moldean a las ciudades y sus espacios físicos.

Manuel Castells, sociólogo, economista y urbanista nacido en España, nos dice en su texto “La cuestión urbana” que no existe un tema “urbano” como objeto de estudio, es decir, el problema de la Sociología Urbana para Castells se remite a una extensión de la problemática que genera el modelo capitalista en la esfera social, una mera extensión del problema de la producción capitalista y el orden del trabajo en la sociedad. Pero es necesario ver que en el espacio simbólico y físico el tema

---

<sup>2</sup> El concepto de ciudadanía se ha estudiado desde múltiples ópticas. En este trabajo utilizamos el concepto aristotélico de ciudadanía ya que considero que es la interpretación más pura del concepto mismo. Para Aristóteles, la ciudadanía o ser “ciudadano” es parte integral del hombre. Él menciona que los hombres sólo alcanzan el pleno desarrollo en sociedad, en la *polis*, ya que es aquí donde se desarrolla la razón. En la *polis* griega, describe Aristóteles, los ciudadanos participan en el gobierno, y esta participación puede ser activa (tomando decisiones en el gobierno) o pasiva (obedeciendo). Ya sea que manden u obedezcan, ambas actividades son consideradas participaciones dentro del gobierno de la *polis*. Cabe aquí señalar que en la *polis* griega se te consideraba ciudadano sólo si poseías tierras y armas. Bajo este concepto, un agricultor o un artesano difícilmente poseía ambas cosas. Concepto extraído de: Aristóteles, *Política*, libro III, Editorial Gredos, España, 1988, p.p. 151-183.

“urbano” es un elemento que influye y afecta directamente en el pensamiento colectivo.<sup>3</sup>

Para el Dr. José Luis Lezama, actual profesor investigador del Colegio de México y director del Seminario Interdisciplinario sobre Estudios Ambientales y del Desarrollo Sustentable de dicha institución, lo urbano representa “[...] *el espacio construido donde ocurren determinados procesos de la vida social y los mismos procesos sociales que, en apariencia, le dan contenido a esa dimensión del espacio constituida por su propia materialidad física*”<sup>4</sup>.

Podemos afirmar que la Sociología Urbana analiza las formas conductuales de la sociedad en relación con la espacialidad (física o simbólica); de ahí su importancia como disciplina social autónoma generadora de sus propias teorías sociales a través del análisis de fenómenos específicos que sólo pueden suceder en condiciones meramente urbanas.

Peter Berger (1929-2017) y Thomas Luckmann (1927 – 2016), sociólogos con líneas de investigación centradas en Sociología del Conocimiento, Sociología de la Religión y Filosofía de la Ciencia; el primero austriaco, el segundo alemán; plantean como una de sus tesis principales expuestas en “*La Construcción Social de la Realidad*” que: “[...] *la sociedad existe como realidad objetiva y subjetiva [...] ambos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de*

---

<sup>3</sup> Manuel Castells, *La cuestión urbana*, Siglo XXI editores, 1ª edición, México, 1974, p. 16

<sup>4</sup> José Luis Lezama, *Teoría Social: Espacio y Ciudad*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 3ª edición, 2014, p.p. 395.

*un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización*<sup>5</sup>.

Para los objetivos de este trabajo nos centraremos en la internalización, que en términos prácticos podemos entender como la forma en la que nos apropiamos mental y conceptualmente de una idea, un objeto o un hecho social y que tiene como resultado la socialización. Ésta puede ser deficiente o exitosa dependiendo, como mencionan Berger y Luckmann, del nivel de simetría alcanzado entre la realidad objetiva (también llamada realidad física) y la realidad subjetiva (ésta es la conceptualización de la realidad; es el entorno mismo y sus fenómenos contruidos cognitivamente, conceptualizados e interpretados).<sup>6</sup>

Los individuos y los grupos sociales interpretan su entorno a través de símbolos, reglas y normas. Éstos funcionan como mediadores y como elementos valorativos del entorno, de tal forma que el medio en donde habitan los individuos y los grupos sociales es construido socialmente. El grado de interiorización, o internalización, está mediado por el ámbito normativo, cognoscitivo y simbólico. Al mirar a las ciudades en su forma cognoscitiva, es decir, como una construcción en el pensamiento colectivo, debemos advertir que se tienen que tomar en cuenta las interacciones morales, estéticas y simbólicas entre la sociedad y la realidad, así como entre la sociedad y el espacio que ésta habita.

---

<sup>5</sup> Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, 1ª edición, Argentina, 2003, p. 162.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p.p. 202-203.

Desde los ochenta, el estudio de las ciudades y sus paradigmas ha ido cambiando y se han consolidado distintas escuelas de pensamiento y diversos actores que las van encabezando, a su vez otras han ido desapareciendo o perdiendo fuerza. Pero para abordar y entender de mejor manera estas distintas escuelas de la Sociología Urbana debemos tener en cuenta que el espacio urbano -y su interacción con la sociedad- es un objeto de estudio cambiante y diverso. Es necesario ubicarnos en el espacio y tiempo adecuados, es decir, en el contexto geográfico y cultural del espacio urbano para realizar aproximaciones teóricas correctas sin perdernos en las generalidades.

Los diversos contextos sociales y políticos dados en épocas específicas han modificado y creado distintas escuelas de pensamiento sociológico con respecto a la relación sociedad-ciudad. El Dr. Lezama en su libro *Teoría Social. Espacio y Ciudad*<sup>7</sup> nos menciona cómo en Estados Unidos, por ejemplo, se tuvo una fuerte influencia del Ecologismo como resultado de la expansión geográfica y la explosión demográfica surgida, a principios del siglo XX, por el fenómeno de la migración que, a su vez, estaba siendo impulsado por los crecientes cambios en el mundo moderno capitalista. Otro ejemplo lo tenemos en Francia, en donde el Estado fue un actor fundamental en la urbanización a través del diseño de políticas públicas en torno a la vivienda en la década de los sesenta, debido a la tradición socialdemócrata que ha caracterizado a esta nación.

---

<sup>7</sup> Op. Cit., Lezama, *Teoría Social: Espacio y Ciudad*, p. 456.

América Latina, la región que nos interesa analizar, y en específico a la Ciudad de México, está fuertemente influenciada por el tema de lo urbano y la marginalidad social, como resultado de aplicar modelos de economía capitalista en estas sociedades. Esto generó diversos estratos sociales o grados de pobreza que provocaron una expansión geográfica sin control hacia las periferias. El problema se va agravando cuando estas periferias no tienen un límite geográfico sino simbólico, arrojando entonces no sólo una sino diversas periferias urbanas, sociales y simbólicas, dependiendo del momento histórico que deseemos conocer o teorizar.

### **1.1 Los límites simbólicos y geográficos de la pobreza**

Al referirme a los límites simbólicos y geográficos de la pobreza hago referencia a la marginalidad existente en las ciudades en América Latina en específico. Esta marginalidad, entendida desde la Teoría de la Dependencia, que más adelante explicaré, hace alusión a la precariedad de la vivienda, del transporte o de la movilidad, así como a la carencia en los servicios con los que viven diariamente las personas más desfavorecidas.

Asimismo, la estructura económica y política distribuye y construye la marginalidad a través de la concentración de la riqueza en unos cuantos grupos de empresarios y políticos que generan un crecimiento urbano mal articulado entre los servicios, la vivienda, los salarios y la movilidad. Es decir, por un lado, el deterioro percibido y, por el otro, un orden social desarticulado<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p.p. 319-320.

Para Lluís Duch<sup>9</sup>, antropólogo barcelonés nacido en 1936, la ciudad es un espacio artificial e histórico. Dentro de este espacio físico y simbólico se desarrollan las relaciones sociales, la relación dicotómica individuo ↔ comunidad. Es en la ciudad moderna donde se construyen relaciones que nunca se habían visto en otros momentos de la historia de la humanidad.

## 1.2 El campo simbólico de la Ciudad

Lluís Duch menciona que una cualidad que tiene la ciudad es que generó un cambio de pensamiento en los individuos y se modificaron las formas de construcción de conocimiento. La ciudad irrumpe como un ente que, además de construir relaciones sociales entre sus paredes, sus calles y sus plazas, puede generar espacios vacíos, sin relaciones sociales entre sus habitantes y también confusión e ideas erróneas si se le utiliza de forma incorrecta, es decir, si se le conceden funciones o cualidades que no coinciden con su realidad.

Para entender mejor lo que ocurre en el campo simbólico dentro de la ciudad, debemos tener muy presentes la relación naturaleza ↔ cultura, explica Duch. En esta relación los individuos se conciben frente a la naturaleza a través de la cultura, es decir que la cultura es utilizada como una herramienta cognoscitiva que ayuda a construir conceptos en torno a lo que es naturaleza, de tal manera que ésta es simbolizada y concebida como algo ya dado<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Lluís Duch, *Antropología de la Ciudad*, Herder, 1<sup>era</sup> edición, España, 2015. p.448.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p.450.



### 1.2.1 El “retorno” a la naturaleza

También hay que tener presente, al igual que la relación naturaleza ↔ cultura, que los individuos que habitan en la ciudad van construyendo su realidad, simbolizando cada elemento de su entorno. Y es en esta realidad simbolizada, reconstruida cognoscitivamente y de forma colectiva, donde los individuos se conciben y construyen sus relaciones. Entonces, la ciudad al ser simbolizada influye directamente en la construcción de conocimiento.

En las sociedades occidentales modernas se ha empezado a observar un retorno a la noción de naturaleza (a lo natural) que, a su vez, se presenta como una crítica a la modernidad y al pensamiento económico liberal, generador de un individualismo exacerbado que influye directamente en las relaciones de los habitantes de la ciudad moderna. Este regreso también se encuentra en una constante tensión entre estabilidad y cambio, dado que los individuos actúan frente a esta tensión construyendo artefactos artificiales; Duch los llama objetos culturales útiles para habitar espacios caóticos y en desorden.<sup>11</sup>

Al mismo tiempo, el pensamiento moderno busca tener el orden y el control de la naturaleza, haciendo una clara separación entre los espacios simbólicos “campo y ciudad”, “lo natural y lo artificial”, “lo rural y lo urbano”, “naturaleza ↔ cultura”. Para Lluís Duch:

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p.460.

*La ciudad es la resultante artificial, más o menos organizada y siempre alternando su cotidianidad entre la movilidad y el cambio, de la articulación del espacio y del tiempo antropológicos. Y complementariamente, todo hombre o toda mujer han sido espacial y temporalmente configurados, identificados, por medio de las dimensiones espacio-temporales de su ciudad que, de una manera u otra, también es un organismo vivo que, positiva y/o negativamente, determina los comportamientos y sentimientos de sus ciudadanos<sup>12</sup>.*

Lo anterior significa que podemos acercarnos a conocer, investigar y observar a la ciudad a través de una óptica que nos permita entenderla como un ente vivo, donde sus espacios físicos, sus plazas, sus calles, etc., son representaciones de la sociedad que habita dichos espacios. Y, a su vez, la sociedad es heredera de la historia representada en el espacio urbano; el pensamiento colectivo está fuertemente influenciado por la ciudad y las representaciones físicas de ésta.

### **1.3 Los conceptos de Naturaleza y Cultura en el ámbito social**

Para los griegos la naturaleza era algo independiente a los individuos y la concebían como algo que tiene, en sí mismo, su esencia y su continuidad. Lo natural contenía dentro de sí todo lo que se requiere para crecer, continuar, ocultarse/desaparecer, así como volver a mostrarse; todo lo mencionado anteriormente se concebía como realizado de forma autosuficiente, sin la necesidad de la intervención de los

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 452

individuos. Así, para los griegos antiguos la naturaleza era una realidad absoluta y no una creación humana.<sup>13</sup>

Otra forma de concebir a la naturaleza, muy distinta a la concepción de los griegos, fue la del pueblo Semita. Este pueblo, hasta hoy, concibe a la naturaleza como un elemento antro-po-teológico, esto quiere decir que para el pueblo semita, Dios y el hombre tienen a su disposición la naturaleza para ser controlada y sometida. La relación entre el hombre y la naturaleza queda reducida únicamente al dominio, una relación de sometimiento de la naturaleza. Según esta concepción de la naturaleza, ésta fue creada y colocada por Dios para ser comprendida, dominada y explotada por los humanos.<sup>14</sup>

Este pensamiento del pueblo semita generó una ruptura en la relación de continuidad hombre ↔ naturaleza que los griegos habían construido. A su vez, esta concepción semita de lo natural fue heredada a la cultura occidental moderna, y ha sobrepasado el ámbito de la relación hombre ↔ naturaleza, llegando a permear las relaciones que se generan de forma cotidiana entre los mismos individuos en sociedad. La razón instrumental/utilitaria y la ruptura hombre ↔ naturaleza han generado que los individuos rechacen su propia naturaleza, y al mismo tiempo la relación que se tenía con ésta.

Es a partir de Descartes donde podemos encontrar una clara ruptura con el pensamiento griego en torno a la naturaleza<sup>15</sup>. En occidente, con la herencia del

---

<sup>13</sup> Ibídem.

<sup>14</sup> Ibídem.

<sup>15</sup> Ibídem., pp. 34-35

pensamiento semita, los hombres ya no se contemplan como parte de la naturaleza y el ser humano, a partir de esta ruptura, se concibe a sí mismo como un observador parcial, completamente ajeno a la naturaleza. De esta manera, la naturaleza queda reducida a un simple objeto cuantificable.

Como mencioné anteriormente, cultura y naturaleza han estado en una lucha constante en las sociedades. Sin embargo, al asumir que estos conceptos, “naturaleza” y “cultura”, son construcciones sociales e históricas podemos reconocer los cambios que van sucediendo en un pueblo o en una sociedad en el tiempo, y particularmente los cambios que ocurren en el lenguaje de un pueblo van modificando el significado de estos dos conceptos.

Actualmente, en la cultura occidental, las relaciones humanas son regidas y mediadas por una razón instrumental/utilitaria<sup>16</sup>, incluyendo la relación ser humano ↔ naturaleza (cultura ↔ naturaleza) y esto lo explica muy bien Max Weber (1864 - 1920) al referirse al “desencantamiento del mundo”. Este desencantamiento, dice Weber, ha generado un vacío espiritual que ha favorecido el regreso de los “antiguos dioses”.<sup>17</sup> Por otra parte Georg Simmel llama a la actitud que los individuos adquieren como resultado de estas relaciones mediadas por la razón instrumental actitud *blasée*. Más adelante abordaré qué conlleva y cómo se fue construyendo esta actitud en la sociedad moderna que habita la metrópolis.

---

<sup>16</sup> Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, *El concepto de Ilustración en Dialéctica de la Ilustración*, Akal, Madrid, 2007 p.p. 76.

<sup>17</sup> Max Weber, *Sociología de la religión*, Editorial Le Pleyade, Buenos Aires, 1987, 2<sup>da</sup> edición, p.p. 59-60.

#### **1.4 Construcción del pensamiento social en el ámbito urbano: de lo Simbólico al Racionalismo en el estudio urbano/ambiental**

Para ahondar aún más y así tener un mayor entendimiento y comprender la parte simbólica en el espacio urbano es necesario entender que, la concepción de los espacios físicos urbanos depende de su inserción en una coyuntura o momento histórico: una plaza pública o un parque pueden estar cargados de simbolismo desde la perspectiva del arte, el diseño, el material; pero también y sobre todo por las historias y leyendas atribuidas a dichos espacios.

El nivel de inserción en el imaginario o en el pensamiento colectivo de esta carga simbólica de un espacio urbano depende de múltiples factores. Uno de estos es la ideología que funciona como un esquema traductor de los códigos simbólicos insertados en los espacios urbanos.

Otro factor son las formas arquitectónicas: un ejemplo de esto son las bardas perimetrales, que son colocadas con una intención de dar un mensaje claro de privacidad, propiedad particular o negación de acceso. Las “zonas verdes”, también llamadas “suelo de conservación”, y los espacios urbanos vacíos convertidos en polígonos urbanizados por una necesidad de vivienda o de “gentrificación” cargan con mensajes simbólicos de “privatización”, “desarrollo” o “urbanización”, aún cuando sean informales. Sucede lo mismo con las pequeñas calles transformadas en grandes avenidas, bajo la justificación de la necesidad de tránsito del creciente parque vehicular.

Con base en estos ejemplos es posible observar que la política y la economía, en una lógica liberal, son los actores principales en la gestión del espacio urbano, y éstos mantienen el control del mensaje que transmiten dichos espacios, influyendo en el pensamiento y la percepción de la ciudadanía. Lo económico se ha vuelto lo prioritario desde este enfoque, dejando a un lado de forma intencional el derecho a la ciudad.

Cuando hablamos del papel que juega el Estado en la vida pública la tendencia, desde ya casi un siglo a nivel mundial, y en México desde la década de los ochenta, ha sido ir abandonado el rol que mantuvo como rector de la economía, de la educación, vivienda, salud, seguridad y, en general, el bienestar social, convirtiéndose cada vez más en un ente estéril que tiene como prioridad o único propósito generar “espacios” atractivos para las inversiones y el capital privado: recortes o eliminación de derechos laborales; condonaciones de impuestos grandes empresas nacionales e internacionales; precarización de sectores como el de la salud o la vivienda, etc. Esto se ve reflejado en las ciudades, en el uso que se le da a los espacios urbanos, públicos y privados, y si la sociedad ejerce plenamente o no su derecho a la ciudad. Al respecto Manuel Castells nos dice:

*El desarrollo del capitalismo industrial no provoca el fortalecimiento de la ciudad, sino su casi total desaparición como sistema institucional y social relativamente autónomo y organizado en torno a objetivos propios (...) La difusión urbana equivale justamente a la pérdida del particularismo ecológico y cultural de la ciudad. De este modo, el*

*proceso de urbanización y la autonomía del modelo cultural “urbano”  
aparecen como dos procesos paradójicamente contradictorios.*<sup>18</sup>

Esto ha provocado la privatización de servicios urbanos que antes se pensaban como un derecho, así como la precarización, violencia y dinámicas sociales que no han sido previstas dentro de la planeación e implementación de las políticas públicas de diseño urbano. En consecuencia, el Estado se ha reducido a ser un mediador de la seguridad pública a través de la aplicación de la fuerza. Por otro lado, algunas tendencias en el mundo occidental en el tema de administrar y diseñar políticas públicas se centran en una fuerte idea de la austeridad, generando nuevas formas de relación entre Estado y sociedad.

En términos de Enrique Leff, economista mexicano e investigador del tema medioambiental, los economistas y tecnócratas encargados actualmente de diseñar las políticas públicas “racionalizan el tema de lo urbano” y son actualmente quienes encabezan los puestos de mando, siendo promotores, directa o indirectamente, de la violencia social, el individualismo exacerbado, las altas tasas de delincuencia y el desorden urbano. Más adelante abordaré con detalle estas teorías del espacio urbano que fundamentan y develan cómo hemos llegado a este momento tan caótico en América Latina y en específico en la Ciudad de México.

---

<sup>18</sup> Op. Cit., Castells, p.

## **2. El inicio del estudio de las ciudades desde la Sociología**

En el siglo XIX, con la llegada de la revolución industrial las ciudades europeas comenzaron a tener una expansión como no se había visto. Lo rural y lo urbano se transformaron y se convirtieron en una dualidad que no se volvería a reconciliar desde ese momento. Las ciudades, ahora industrializadas, se transformaron al atraer un gran número de población de las zonas rurales en busca de empleo y modificaron las formas de vida y los modos de producción.

Los nuevos centros económicos urbanos, generadores de capital, comenzaron a desarrollar nuevas dinámicas sociales que fueron el objeto de estudio de clásicos como Karl Marx (1818 – 1883), Émile Durkheim (1858 – 1917) y Max Weber (1864 - 1920), por mencionar algunos, que además de analizar estas nuevas formas de relaciones sociales en las ciudades modernas o industrializadas, también pudieron ser testigos de estos cambios históricos que marcaron un antes y un después en el desarrollo de la vida social.

Las ciudades industriales se percibían como el resultado de las nuevas expresiones sociales modernas, éstas eran un mero escenario sin significado o importancia para los estudios, observaciones e investigaciones sobre las sociedades. La ciudad como objeto no representaba una expresión significativa de los fenómenos sociales, a pesar de que éstas han sido el escenario de sucesos políticos, históricos y sociales que han marcado el rumbo del desarrollo de las civilizaciones que las han habitado. Por sí mismo las ciudades y su relación con los habitantes no eran el centro del estudio sociológico, pero de forma paulatina se comenzó a tomar en



cuenta ya que dentro de este espacio delimitado es donde ocurren los procesos y los fenómenos sociales.

Aunque los sociólogos clásicos daban cuenta de estos fenómenos sociales en la vida moderna industrial de la segunda mitad del siglo XIX, no enfocaban sus estudios en lo urbano. Tuvo que pasar un siglo para que las ciencias sociales vieran que las ciudades, donde se desarrolla la vida social, deben ser tomadas en cuenta en la metodología y la teoría para entender mejor ciertos fenómenos y dinámicas sociales. Es cuando la Sociología Urbana cobra sentido y encuentra su propio campo de estudio y de observación.

El espacio físico y simbólico que constituyeron estas ciudades aunado a las relaciones productivas y económicas que se generaron dentro de este espacio geográfico específico, transformaron las conductas y relaciones sociales y esto a su vez generó individualismo, alienación, suicidios, delincuencia, falta de cohesión social, violencia, así como una precarización de la calidad de vida de las clases sociales trabajadoras, explotadas por una burguesía que concentra el capital.

Para dar un ejemplo de estos fenómenos sociales, y que también nos sirve para ejemplificar cómo construimos socialmente nuestra realidad y cómo construimos nuestras relaciones con base en las nuevas formas de reproducción de la vida en las ciudades industriales del siglo XIX y XX, explicaré lo que Georg Simmel pudo observar, describir y nombrar: la actitud *blasée*, en su trabajo *La metrópolis y la vida mental* de 1903.

Georg Simmel, filósofo y sociólogo alemán, observó en la ciudad de Berlín de finales del siglo decimonónico actitudes y comportamientos que eran propios de los habitantes de la ciudad moderna; hábitos y comportamientos que no se ven en el entorno rural. Él observó como en Berlín la sociedad había adquirido una forma de pensar y contemplar el mundo que la rodea como no se había visto en etapas previas de la humanidad.

Pérdida de la empatía e indiferencia hacia el “otro”, decisiones y acciones calculadas, relaciones sociales mediadas por el racionalismo y la ganancia monetaria. En resumen, y en palabras de Simmel, “[...] *en las relaciones racionales el hombre es equiparable con los números, como un elemento, indiferente en sí mismo. Sólo los logros objetivamente medibles resultan de interés*”<sup>19</sup>. El autor hace énfasis en que esta nueva forma de relación social es exclusiva de la ciudad (moderna); la indiferencia y el desapego, propios de una vida de “goce descontrolado”, dice Simmel<sup>20</sup>, son ahora características de la vida moderna en la metrópolis.

Elementos como la herencia histórica y la cultura han determinado ciertas estructuras del pensamiento, como la forma de relacionarnos o socializar, así como la concepción del “yo” frente al “otro”. En la metrópolis la forma de ser y de actuar de los individuos está condicionada a los estímulos que reciben del entorno. Simmel menciona que estos estímulos son generados por impresiones inesperadas,

---

<sup>19</sup> Simmel, Georg, *La metrópolis y la vida mental*, en Revista Bifurcaciones No. 4, s/e, Colombia, 2005, consultado en línea el 20 de mayo del 2019, dirección URL: [http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones\\_004\\_reserva.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf)

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 4.

aglomeración de imágenes y una tensión generada por la individualidad exacerbada. Recordemos que la economía basada en el intercambio monetario por bienes y servicios, y el mercado como regulador de precios, es un modelo que obtuvo sus bases y un fuerte arraigo en las ciudades, contrastando con el entorno rural.

Simmel deja claro que hay un problema de fondo, un elemento estructural que no se había tenido antes y que propicia las condiciones adecuadas para que los estímulos de la vida en la metrópolis generen la actitud *blasée*: la exigencia de los individuos de preservar su propia autonomía e individualidad frente a la supresión de ésta que exige a veces ciertos movimientos sociales o políticos<sup>21</sup>. Recordemos que fue en el siglo XIX cuando el hombre se volvió el centro de su propio universo, buscando ser individuos únicos y alejándose de la colectividad y las generalidades que imponía el Estado o la Religión, haciendo lo posible para diferenciarse los unos de los otros resaltando las cualidades que los hacían distintos.

El autor dice que lo que caracterizó estas nuevas formas de relacionarse racionalmente en la sociedad moderna y que contribuyó a generar la actitud *blasée* fue la economía monetaria. Ésta generó que ahora los individuos modernos buscaran una vida práctica y calculada, y así también sus relaciones sociales. “[...] *A través de la naturaleza calculadora del dinero se ha logrado que las relaciones*

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*

*entre todos los elementos componentes de la vida del hombre adquieran una nueva precisión, una certeza en la definición de las identidades y de las diferencias”<sup>22</sup>*

Es así como Simmel observó que las relaciones habían cambiado en la metrópolis, cambios y actitudes que se han acentuado con el paso del siglo XX a los inicios del XXI. La racionalidad se volvió parte inherente de las relaciones sociales, siendo ahora la prioridad obtener ganancia mercantil o monetaria de dichas relaciones. Esta actitud también la podemos seguir observando ahora ya no exclusiva de las relaciones entre individuos en las ciudades. Esta actitud, ahora intensificada por el ritmo de vida que impone la modernidad, la observamos en las relaciones individuo-naturaleza, es decir, ahora vemos que la racionalidad mercantil se trasladó a esta relación con la naturaleza, siendo ésta un elemento que está ahí para ser explotada para beneficio del mercado y el consumo. En cambio, los discursos o movimientos sociales urbanos que luchan por detener el deterioro medioambiental son percibidos como irracionales.

Ahora bien, es importante comprender que la política urbana está sostenida por tres pilares principales: lo político, lo social y lo urbano<sup>23</sup>. Y éstas pueden englobarse en la articulación “el poder ↔ lo urbano”. En la actualidad podemos percibir esta articulación a través de la dualidad “planificación urbana (el poder) - movimientos sociales urbanos (lo urbano)”.

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 309

Podemos ver así que, en el espacio urbano, físico y simbólico, coexisten las fuerzas del Estado buscando la organización espacial e ideológica a través de políticas públicas diseñadas bajo la idea de que son las condiciones socioeconómicas, de las diversas fuerzas de trabajo existentes en la ciudad, las que deben formar el parámetro básico de dichas políticas. Por otro lado, vemos a los movimientos sociales a través de la lucha de clases, los cuales gestionan y articulan lo político en las calles, en las instituciones y en el campo simbólico, para alcanzar espacios de acción y conseguir objetivos que se van proponiendo y modificando según el contexto histórico.

## **2.1 El estudio de lo urbano en Estados Unidos**

La Sociología Urbana en Estados Unidos tiene su raíz en la Escuela de Chicago. Se trata de la perspectiva sociológica que sentó las bases para los estudios posteriores durante el siglo XX y por ello es una de las corrientes teóricas que se ha encargado, desde esta región, de intentar dar una explicación a los problemas sociales originados por el sistema capitalista. Lo urbano no queda fuera en estas reflexiones desde la perspectiva de la Escuela de Chicago.

Los sociólogos de esta escuela asignaron un papel importante al fenómeno migratorio originado por la población que llegó a Chicago y a otras ciudades de E.U. ocurridas a finales del siglo XIX y principios del XX. Nuevos procesos complejos de socialización, nuevos para estas sociedades, se originaban por este fenómeno migratorio que generó multietnicidad creando un escenario complejo para la integración plena de estos nuevos ciudadanos, a las dinámicas laborales, de

vivienda, de búsqueda de estudios y profesionalización. Eran migrantes, principalmente de ascendencia negra, que estaban viviendo una dinámica económica nueva para ellos: el capitalismo y la forma de reproducción de la vida que esto conlleva.

Todos estos nuevos fenómenos sociales fueron los detonantes para que un grupo de investigadores de la *Chicago School of Civics and Philanthropy* comenzaran a analizar estos fenómenos desde una perspectiva urbana. Aquí cabe resaltar que pretendían consolidar la llamada Escuela Ecologista, esto quiere decir que buscaban respuestas concretas a dos cuestionamientos específicos: ¿cómo se forman y desarrollan las ciudades modernas? y ¿cómo es el proceso de adaptación de los hombres en sociedad en un entorno urbano?<sup>24</sup>

Las ciudades que recibieron de forma masiva a estas olas de migrantes tuvieron un deterioro en sus espacios públicos y en la centralidad de los servicios, lo que dio como resultado la formación de guetos, así como de asentamientos irregulares también llamados “tugurios”. Eran migrantes que provenían de países que rápidamente estaban siendo industrializados, por lo que este fenómeno tenía como origen el capitalismo que Estados Unidos y el mundo occidental impulsaban.

Países europeos con un rápido proceso de reorganización de su economía y de sus formas de producción material, aunado a la división internacional del trabajo, estaban expulsando grandes oleadas de población que tenían como meta asentarse

---

<sup>24</sup> Op. Cit., Lezama, *Teoría Social: espacio y ciudad*, p.p. 138-139.

y buscar una mejor calidad de vida en Estados Unidos, específicamente en ciudades altamente industrializadas como Chicago, Boston y Nueva York.

Individualismo exacerbado, lucha de clases, xenofobia, acceso limitado al consumo, problemas de vivienda y altos precios de la renta en las zonas urbanas eran algunos de los problemas específicos que se vivían en Chicago, sin dejar de mencionar la violencia ejercida por grupos de supremacistas blancos bien establecidos y que se consideraban nativos o fundadores de la ciudad, como son los ingleses.

También las extorsiones por parte de funcionarios de gobierno (locales y federales) y policías hacia estos grupos étnicos eran problemas frecuentes. Se formaron barrios claramente diferenciados por las etnias y su forma cultural de vida: sus propias iglesias o templos, sus propios restaurantes o establecimientos de comida de las regiones de procedencia, etc.

Ante esto, se presentó un plan de reorganización y renovación urbana en los Estados Unidos en las décadas de los 40, 50 y 60 llamado *Urban Renewal Program*<sup>25</sup>, cuya finalidad era provocar la desaparición de los guetos y tugurios. Para el año 1963, 609 mil personas habían sido reubicadas en alojamientos de renta accesible recién construidos para dicho propósito, esto solamente en Chicago.<sup>26</sup>

Uno de los primeros problemas de este plan de reurbanización y recuperación de la centralidad de las ciudades en Estados Unidos se presentó en la construcción de estos nuevos alojamientos de renta accesible para los desplazados de los tugurios.

---

<sup>25</sup> Op. Cit., Castells, p. 337.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 342.

Menos de la mitad de las viviendas construidas para este propósito tenían realmente precios de renta similares a las demolidas en el plan de reubicación. Los únicos beneficiarios de este programa fueron un puñado de empresas mobiliarias que se encargaron de la demolición y de la construcción de las viviendas.

Además, el gobierno federal tuvo que crear un fondo para ayudar económicamente a las familias reubicadas, dándoles alrededor de 200 dólares para apoyo de renta,<sup>27</sup> pero encuestas realizadas por algunas universidades de Estados Unidos a principios de los años sesenta demostraron la ineficacia de este programa de reubicación: la encuesta reveló que el 90% de las familias desplazadas seguían viviendo en viviendas con un alto deterioro y aún mantenían una vida precaria<sup>28</sup>.

Este programa dejó al descubierto un grave problema de diseño: si no se ataca la pobreza y se busca la cohesión social de los nuevos grupos de población, sólo se estará desplazando las poblaciones que viven en pobreza, reubicándolas lejos de la centralidad de la ciudad. Pero la precariedad de sus vidas, aunado a la resistencia al cambio de estas poblaciones mantendrá y agudizará el nivel de pobreza y sólo se estará ocultando, más no combatiendo, dicho problema urbano y social.

Dicho programa de urbanización únicamente se centró en desplazar a la población mayoritariamente de origen negro y en situación de pobreza, para recuperar esos espacios para viviendas de población blanca de clase media y alta. Castells menciona en su texto *La Cuestión Urbana* que estas políticas de urbanización sólo

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 345.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 346.



agudizaron la segregación racial y no favorecieron la reintegración y cohesión social, o la disminución de la pobreza en dichos grupos sociales y étnicos de la población de estas ciudades, y de Chicago en particular.

La integración social fue el gran problema de esta época, como hemos visto, y ocurrió en varias ciudades norteamericanas. Sin embargo, no era la población negra la única segregada y que vivía abusos por parte de las autoridades de estas ciudades. Irlandeses, judíos e italianos principalmente habían formado guetos, y rápidamente se convirtieron en objeto de discriminación y rechazo por parte de los grupos nativos de dichas ciudades.

Al igual que con la comunidad negra recién llegada a Estados Unidos, estos nuevos guetos se caracterizaron por tener un alto índice de delincuencia, falta de servicios básicos y no tenían acceso al sistema educativo ni a los sistemas de salud que ofrecían los gobiernos de estas ciudades, además que sus habitantes eran tratados como ciudadanos de segunda.

En los primeros documentos elaborados por los investigadores de la Escuela de Chicago, investigadores como Ernest Burgess, Ruth Shonle Cavan, Edward Franklin Frazier, Everett Hughes, Roderick D. McKenzie, George Herbert Mead, Robert Ezra Park, Walter C. Reckless, Edwin Sutherland, W. I. Thomas, Frederick M. Thrasher, Louis Wirth, Florian Znaniecki y Herbert Blumer entre otros, daban cuenta que la ciudad, como espacio físico, era un reflejo de la decadencia y la pobreza del mundo moderno que se estaba desarrollando, pero a su vez la ciudad

también brindaba un abanico de posibilidades para generar un desarrollo integral de la sociedad.

La perspectiva metodológica de estos estudios mostraba que se podía analizar a la sociedad y sus nuevas dinámicas de desarrollo en un entorno urbano específico, desde diversas perspectivas teóricas, generando un desarrollo sustancial en el pensamiento social y en los estudios sociológicos de las escuelas estadounidenses de sociología, antropología y urbanismo.

De esta manera, la Escuela de Chicago tuvo como objetivo buscar una explicación racional y general de lo que sucedía en el ámbito urbano de la primera mitad del siglo XX, además de dar cuenta de cómo los espacios urbanos determinan ciertas conductas. Al respecto, Lezama menciona que en este enfoque se demuestra, por ejemplo, cómo los guetos de la primera mitad del siglo XX en Chicago generaban conductas patológicas en las comunidades que los habitaban<sup>29</sup>.

La Escuela de Chicago, con su base ecologista, le otorgó importancia al uso del suelo y a cómo los habitantes y las instituciones se enfrentan dentro de un marco de fuerzas económicas en un espacio específico, generando “patologías sociales”, como si se tratara de un organismo.

En palabras de Lezama:

*En este contexto, los procesos ecológicos y la división del trabajo se constituyen en las fuerzas que distribuyen la estructura física y funcional*

---

<sup>29</sup> Op. Cit., Lezama, *Teoría Social: espacio y ciudad*, p. 248.

*de la ciudad. De la misma manera, la distribución jerárquica de los hombres en la estructura social y de los objetos urbanos en la estructura espacial, venía a ser la expresión de las necesidades funcionales del organismo social que, en un proceso de diferenciación, ordenaba a los hombres y las cosas con la lógica de la eficacia y con la precisión de las leyes del mundo natural.*<sup>30</sup>

## **2.2 La Sociología Urbana francesa**

La escuela sociológica francesa es muy amplia, no olvidemos que este país es un semillero de conocimiento sociológico y fue el país que vio nacer a Émile Durkheim (1858-1917), sociólogo francés y uno de los mayores pensadores que influenciaron el desarrollo y formalización de la sociología en el siglo XX en Francia y Europa. Algunas de sus publicaciones que más influencia generaron fueron “*La división del trabajo social*”, “*Las reglas del método sociológico*”, así como “*Las formas elementales de la vida religiosa*”.

Además, gracias a los estudios de personajes como Durkheim, el tema de los urbano cobró importancia para la Escuela Francesa en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se comenzaron a difuminar los últimos rastros de la Francia medieval para dar paso a una industrialización acelerada que claramente iba a modificar el paisaje urbano, en particular el de París, para siempre. Para este momento se

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 249.

comenzaron a gestar dos corrientes teóricas de pensamiento: una encabezada por Durkheim y la otra de Frédéric Le Play<sup>31</sup> (1806- 882).<sup>32</sup>

Buscando transformar en una ciencia a la Sociología, Durkheim comenzó a generar estudios empíricos con nuevas reglas y métodos de investigación y, por su interés en las sociedades primitivas, descartó las ideas evolutivas en lo social para dar paso a los estudios comparativos. Esto tuvo repercusiones en los estudios de la sociología urbana, como Durkheim señaló su obra "*La división del trabajo social*" en la que describe dos tipos de solidaridad en las sociedades: la mecánica y la orgánica.

También estableció un paradigma que modifica la forma en la que se estudiaría, a partir de ese momento, el origen de las instituciones y de ciertas "patologías" sociales como la desintegración familiar, el individualismo exacerbado, el suicidio o la violencia. Todas estas problemáticas surgidas de las sociedades industriales.

La solidaridad mecánica, nos dice Durkheim, se presenta en las comunidades premodernas que no tienen una clara división del trabajo y en las que sus individuos se apoyan en actividades poco diferenciadas y logran así su cohesión. En contraste, en las sociedades industriales, con un sistema capitalista bien consolidado, podemos observar la solidaridad orgánica. Ésta alude a sociedades con una clara división del trabajo que generan la cohesión social a través de las diferencias entre los individuos.

---

<sup>31</sup> Frédéric Le Play fue un ingeniero minero y sociólogo francés. Aportó diversos métodos de estudio en la sociología como las monografías, donde combinaba datos cualitativos y cuantitativos.

<sup>32</sup> Op. Cit., Lezama, *Teoría Social: espacio y ciudad*, p. 255.

Aquí es donde la ciudad y lo urbano tienen un papel primordial como un espacio físico en el que se generan los fenómenos sociales de solidaridad orgánica, y sus patologías. Al respecto, Durkheim en su texto "*El Suicidio*" menciona que estas patologías de las sociedades industriales se generan, entre otras cosas, por un número mayor de relaciones sociales, una individualización exacerbada y la crisis económica en un espacio reducido: la ciudad<sup>33</sup>.

Específicamente en el entorno urbano de París de finales del siglo diecinueve se llevaron a cabo nuevos trazados de las calles a costa de la expropiación de terrenos, con el fin de generar una mejor movilidad y mayores accesos a la ciudad. Maurice Halbwachs (1877-1945), sociólogo de la corriente durkheimiana, en su libro "*Les expropriations et le prix de terrains à Paris*" abordó el tema de las expropiaciones desde lo social, dejando a un lado el tema de uso de suelo u oferta y demanda. Así, el autor expone el tema de las expropiaciones como "un cambio de forma y fondo en las ciudades, debido a que se generan cambios significativos del entorno urbano y éste es la expresión material del fenómeno demográfico en las sociedades modernas"<sup>34</sup>.

Halbwachs nos dice que los movimientos sociales y las necesidades colectivas de las sociedades modernas toman el papel de creadoras de las estructuras urbanas y que las necesidades colectivas generan presión en las administraciones de las ciudades y éstas traducen las necesidades sociales en cambios estructurales, en obras públicas, en construcciones de nuevas vías, en expansión de las redes de

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 257.

<sup>34</sup> *Ibíd.*

transporte o incremento de los servicios urbanos dentro del entorno físico de la ciudad.<sup>35</sup>

En consecuencia, los intereses económicos y políticos se subordinan ante el interés social y urbano. En ese sentido, Halbwachs menciona que bajo esta idea resulta ineficaz la planeación urbana y el reordenamiento territorial ya que estas políticas en la práctica se terminan modificando y reorientando en torno a las necesidades sociales<sup>36</sup>.

Es así como la sociología urbana cobró un papel relevante en la planificación de París a partir de la mitad del siglo XX. Chombart de Lauwe (1913-1998), de corriente durkhemiana que retoma el ecologismo de la Escuela de Chicago, comienza a trabajar en los estudios sociales para generar un diagnóstico de las formas de socialización de los obreros parisinos, sus relaciones en la vida laboral y cómo ésta se articula directamente con su vida cotidiana fuera del ámbito de la industria, es decir, dentro de su entorno local como son los barrios donde habitan.

Asimismo, de Lauwe da cuenta de cómo se deben de estudiar los entornos físicos, el hábitat de las sociedades, como un resultado de las fuerzas sociales y las necesidades de la comunidad dentro de un marco de fuerzas económicas, políticas y de necesidades geográficas. También menciona la necesidad imperante de que “lo urbano” se convierta en el objeto de estudio de la Sociología y plantea la creación de Centros de Acción Social donde se recaben las necesidades de la sociedad y los

---

<sup>35</sup> *Ibidem.*

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 259.

proyectos de planeación urbana de los sectores gubernamentales y privados y, de forma democrática, se tomen las decisiones de cómo deberían de gestionarse y distribuirse los recursos para la infraestructura y servicios públicos de la ciudad de París. El papel del sociólogo en estos Centros sería el de tender puentes de comunicación entre las comunidades, los barrios y las sociedades con las autoridades y el sector privado ya que, considera de Lauwe, la sociología es la única disciplina que puede dar cuenta de las necesidades y problemáticas de los habitantes de las ciudades y generar nuevos aportes de conocimiento en torno a la relación entre lo urbano y la sociedad.

Sin embargo, estos primeros intentos de vincular los estudios sociológicos con la práctica de la Administración Pública no tuvieron mucho éxito debido a que las necesidades sociales presentadas por los estudios de Chombart de Lauwe no concordaban con los intereses del Estado con respecto a cómo se debía reestructurar la ciudad de París en la primera mitad del siglo XX<sup>37</sup>.

Para la segunda mitad del siglo XX en Francia, y principalmente en París, había una sociedad jerarquizada, altamente desarrollada en lo económico y en la infraestructura urbana, pero con una desigualdad social bastante enraizada y visiblemente precarizada en los barrios de las periferias de la ciudad.<sup>38</sup>

Los textos y las investigaciones de Henri Lefebvre (1901-1991), sociólogo y filósofo francés, con una línea de pensamiento marxista, comienzan a cobrar importancia a

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 262.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 260.

finales de los años sesenta. Dicho autor concibe a lo urbano como un resultado del tránsito de la sociedad agrícola a la sociedad industrial urbanizada. La industrialización, para él, es el motor de la urbanización, tiene sus orígenes en las sociedades agrícolas preindustriales y en su desarrollo capitalista e industrial y se ha desarrollado en dos tipos de ciudades: la política administrativa y la comercial-industrial.

Henri Lefebvre en sus estudios ve una clara relación entre el espacio público, la vida cotidiana, el poder, la conducta social y la reproducción capitalista de la vida material. Para él, el uso de los espacios físicos urbanos no responde a las necesidades de la comunidad sino a las necesidades del sistema económico capitalista. Así, en la vida cotidiana podemos observar la reproducción de los valores capitalistas. Como señala Lezama, la clase dominante es entendida por Lefebvre como aquella capaz de generar un control sobre los espacios donde se desenvuelve la cotidianidad y donde los habitantes de dichos espacios satisfacen sus necesidades.

Para Lefebvre, la vida cotidiana es el motor de la sociedad y ahí es donde los individuos se renuevan, se reencuentran con su identidad y se expresan, a su vez, las formas más alienantes de la vida moderna. Lefebvre expone que la alienación propia de la vida industrial moderna sólo puede ser confrontada si, desde la cotidianidad, se apropian los espacios habitables y el desenvolvimiento de lo cotidiano, transformando a la ciudad en obra humana<sup>39</sup>. Sólo así el espacio urbano

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 271.



dejaría de estar diseñado desde la lógica capitalista y desde la racionalidad económica y ambiental.

En lo que se refiere al espacio con relación a la conducta social, Lefebvre menciona que la forma espacial de la ciudad genera socialización o segregación, dado que los espacios físicos habitables se encuentran cercanos unos de otros y esto puede generar una mejor comunicación entre comunidades y el fortalecimiento en la socialización. Esto a su vez podría fomentar las acciones humanas de manera positiva, es decir, con adecuados espacios urbanos alejados de la represión del Estado; espacios urbanos generadores de la creatividad, la cultura, el arte, o la ética<sup>40</sup>.

Por último, en la teoría del espacio urbano de Lefebvre encontramos la relación del espacio con el poder. Esto se refiere a la centralidad física de la administración, el poder económico y los poderes del Estado, en donde la periferia queda relegada a un espacio de subordinación. De estas periferias físicas y simbólicas surgen movimientos urbanos que buscan romper con esta centralidad y reapropiarse de los espacios físicos. Aquí volvemos a la cotidianidad que busca romper con el orden capitalista que genera desigualdad, segregación y despojo de los espacios urbanos.

Como vemos, Lefebvre retoma parte de la teoría de lucha de clases del marxismo intentando aplicarla a la práctica del estudio de lo urbano desde lo social. Su principal aportación -afirma Lezama- es haber incluido en la lucha de lo económico, lo político y lo social, el elemento de la cotidianidad de la vida en sociedad, donde

---

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 272.

se genera el desenvolvimiento de los individuos y se reencuentran con su propia identidad, generando movimientos emancipadores que buscan su libertad en espacios diferenciados de la ciudad moderna<sup>41</sup>.

### **2.3 La Sociología Urbana en América Latina**

Los estudios que se han realizado en América Latina en torno al tema de lo urbano y lo social parten de la teoría de la dependencia e intentan dar explicación de cómo se ha desarrollado la sociedad y las ciudades latinoamericanas en torno a la relación de la esfera económica capitalista con el Estado, dentro de una relación de dependencia de una economía más grande que va dictando las “recetas” para el diseño e implementación de políticas públicas y económicas que se deben aplicar en estas regiones marginales y subordinadas.

#### **2.3.1 La Teoría de la Dependencia y su repercusión en la urbanización de las ciudades de América Latina**

Para entender y analizar de manera clara y profunda los problemas de urbanización que aquejan a las ciudades de países en subdesarrollo, es importante aclarar qué es el “subdesarrollo” según la Teoría de la Dependencia.

Los países en subdesarrollo, o en vías de desarrollo, como se le han denominado, son aquellos países con un sistema capitalista que presenta niveles de crecimiento inferior al de los países llamados “desarrollados”. En realidad, estos países subdesarrollados no alcanzarán el desarrollo pleno porque sus economías

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 315.

pertenece a una estructura mundial de producción y de otras economías interdependientes basadas en el modo de producción capitalista con una definida división internacional del trabajo.

En la historia de América Latina podemos observar cómo algunos países han tenido una inserción macroeconómicamente diferenciada en el sistema capitalista mundial. Es decir, sus economías funcionan en torno a una economía principal que les genera una relación de dependencia. Podemos ver así que en estas sociedades la cuestión urbana también expresa esta relación de dependencia capitalista, dominación, segregación y poder sobre y dentro de estas ciudades con una clara desigualdad en sus estratos sociales, espacios públicos, servicios, etc.

### **2.3.2 La marginalidad como fenómeno de lo urbano en América Latina**

A mediados del siglo XX se intentó explicar el fenómeno de la desigualdad generada por el sistema capitalista y la acelerada industrialización en las principales ciudades de América Latina, dado que era ya muy profunda la desigualdad económica entre distintos sectores de la población para este momento del siglo.

El concepto de marginalidad fue utilizado por primera vez por los investigadores de la Escuela de Chicago en las primeras dos décadas del siglo XX. Ellos llamaban “marginados” a los migrantes recién llegados a los Estados Unidos y no lograban insertarse en la vida social y económica debido a las diferencias culturales, religiosas y de hábitos de la vida cotidiana en el ámbito urbano industrial como ya mencioné.

Las diferencias culturales impedían la plena inserción en las esferas de lo social, lo urbano y lo laboral de los sectores marginales, los cuales además padecían el fenómeno de vivir en una doble cultura que no les permitía la plena socialización en el espacio urbano: su cultura de origen y la cultura predominante en las ciudades modernas industriales.

La sociología y la antropología social en América Latina adoptaron el término “marginalidad” para teorizar sobre este problema propio del sistema económico y político en las zonas urbanas y rurales de la región. En términos académicos, el enfoque de la marginalidad en Latinoamérica retomó las bases teóricas de la Teoría de la Dependencia y reconoció que el fenómeno migratorio en la región sucede de lo rural hacia lo urbano, pero al igual que en Estados Unidos, la población rural migrante cargaba consigo su propia cultura y ésta, por las condiciones sociales, se convertía en un lastre para la inserción plena en la vida social de las ciudades industriales.

La desigualdad creciente provocada por el sistema capitalista en las ciudades altamente industrializadas comenzó a generar, a través de los salarios bajos y de la explotación en las industrias y maquilas, una precarización de la vida social en los sectores obreros de la sociedad. En consecuencia, numerosos sectores de la población comenzaron a ser expulsados hacia las periferias de las ciudades y a estos asentamientos urbanos precarios, y a sus habitantes, se les definió en el estudio de lo urbano en Latinoamérica como marginales.

La marginalidad urbana era mediada por un centro económico claramente desarrollado con adecuada infraestructura para sus habitantes de clase privilegiada. Cabe señalar que, en espacios urbanos como la Ciudad de México, las poblaciones que vivían con carencias y en condiciones precarias no habitaban exclusivamente las periferias, sino también colonias o barrios del centro histórico, como los fueron en su momento el barrio de Peralvillo o el barrio de Tepito en la colonia Morelos, por mencionar algunas zonas<sup>42</sup>.

El sistema económico y político de las naciones subdesarrolladas, inmersas en la dinámica mundial capitalista, provoca desigualdad en la distribución de la riqueza resultante de la industrialización de diversos sectores de producción y de consumo. Esto genera poblaciones marginales, como ya se mencionó, y tiene repercusiones en la utilización de los espacios urbanos: encarecimiento de las rentas, cambio de uso de suelo, servicios urbanos precarios, falta de planeación urbana, afectación en la infraestructura de transporte y movilidad, asentamientos irregulares, entre otros problemas urbanos.

La característica principal de los habitantes de zonas marginales es la segregación respecto de las actividades productivas de las ciudades y esto favorece la desintegración y disociación de dichos individuos en el ámbito social. Asimismo, los habitantes de las zonas marginales suelen ser poblaciones culturalmente distintas al territorio donde habitan y a los sectores sociales que acumulan el capital. Aunado

---

<sup>42</sup> Cabe resaltar que el fenómeno de la marginalidad se da exclusivamente en espacios urbanos industrializados, dentro del marco de la Teoría de la Dependencia. Es decir, tienen que existir elementos de una economía en subdesarrollo anclada a una economía superior y supranacional que dicta las políticas sociales y económicas que deben de aplicarse.

todo esto genera un sentimiento de no pertenencia, de ser el “ajeno”, el “otro”, provocando poca participación cívica en sus comunidades y en general en el entorno urbano.

Lezama menciona que ya para finales del siglo XX se abandonó el término de “marginalidad” en los estudios sociológicos y antropológicos para dar paso a términos como “exclusión”, dando cuenta de lo que se encuentra fuera del orden social, y no necesariamente por su posición geográfica, al margen de los privilegios existentes en los centros urbanos<sup>43</sup>.

### **2.3.3 El estudio de la Sociología Urbana Latinoamericana en el siglo XXI**

Las teorías de la dependencia y de la marginalidad fueron arrojando resultados sobre el proceso de urbanización y el crecimiento de las ciudades en Latinoamérica. A su vez fueron mostrando los problemas que los sistemas económico y político generaban sobre la sociedad y sobre los espacios urbanos.

Estos enfoques teóricos mostraron que el fenómeno de la urbanización intensa, provocado por la industrialización dependiente de una economía supranacional, generaba una determinada organización social dentro de los espacios definidos de la ciudad. Esta particular organización social junto con la intensa urbanización generó un crecimiento sin planeación y desenfrenado hacia las periferias, extendiéndose más allá de los límites geográficos que algunas ciudades

---

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 379.

latinoamericanas tenían, como la Ciudad de México que está erigida dentro de un valle ya sobrepasado por la mancha urbana.<sup>44</sup>

Otra particularidad que se ha estudiado dentro de estos enfoques teóricos es, según Lezama, la presencia casi sistemática de los cinturones de pobreza en las periferias y el surgimiento de las llamadas “ciudades perdidas”, que son grandes asentamientos irregulares, muchas veces sin los servicios básicos que ofrece la vida en la ciudad y con una profunda vulnerabilidad social y desigualdad económica entre los distintos sectores de la ciudadanía. Ante ello, la planeación urbana y las políticas públicas orientadas a la infraestructura y mejoramiento del espacio urbano fueron claramente centralizadas desde un enfoque desarrollista y neoliberal, y dejaron a un lado las necesidades de los sectores excluidos de la población.

Como se ha podido observar, la sociología urbana en América Latina ha intentado describir y entender los diversos problemas sociales y urbanos que se han generado y agudizado en América Latina, donde la exclusión parece ser un elemento endémico de la región. Por otro lado, las políticas públicas de corte neoliberal no han logrado mitigar los problemas ya descritos ni disminuir la vulnerabilidad social a la que se encuentran expuestas las poblaciones económicamente desfavorecidas o con limitado acceso a infraestructura urbana adecuada.

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 388.

### **3. Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020 (ELACCM). Una lectura crítica desde la Sociología Urbana**

En la Ciudad de México, antes Distrito Federal, se ha estado aplicando lo estipulado en la Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020 (ELACCM). Dicha estrategia contiene los lineamientos y manuales de operación en torno a las políticas que la administración de la ciudad se ha propuesto aplicar para el reordenamiento, equipamiento y organización del entorno urbano bajo el propósito de mitigar los efectos del cambio climático y la contaminación ambiental.

El propósito de este apartado es realizar una lectura crítica a dicha estrategia, en específico de los apartados que involucran explícitamente a los habitantes de la ciudad. Es importante mencionar que esta estrategia fue diseñada por ingenieros e investigadores del ámbito biológico y químico del Centro Mario Molina para Estudios Estratégicos sobre Energía y Medio Ambiente.

Los autores de esta estrategia son: Guillermo Velasco Rodríguez, María de Lourdes Becerra Delgado, Ignacio Vázquez Ramírez y Ana Skwierinski Durán, con la contribución de Julieta Leo Lozano, Josué Israel Ríos Martínez y Agustín de la Rosa Segura.

#### **3.1 Antecedentes para entender mejor el panorama sobre el cual se diseñó la ELACCM**

El Centro Mario Molina, instituto encargado del diseño de la ELACCM presentó un diagnóstico el 5 de junio de 2014. En éste muestran, a través de múltiples estudios



realizados por el mismo instituto, la emergencia medioambiental en la que la Ciudad de México se encontraba para ese momento. Esta emergencia, como hemos adelantado, nos atañe a todos como sociedad ya que tiene repercusiones en diversos ámbitos: desde la precarización de la salud y el costo que esto representa para el Estado, hasta la forma de reproducción de la vida, usos y costumbres.

El informe de presentación de la Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México muestra también una justificación del por qué se debe aplicar dicha estrategia. Dicha justificación se sustenta en estudios, investigaciones y propuestas realizadas por el mismo Centro Mario Molina, y éstas se plantean como objetivo, o meta a alcanzar, la disminución o mitigación de la contaminación ambiental de la ciudad, y a su vez lograr una adaptabilidad o resiliencia de la sociedad ante esta problemática. Es importante resaltar que en este informe de presentación se menciona que el desarrollo social y la calidad de vida de los ciudadanos son los ejes transversales de toda acción planteada en la ELACCM.

La Estrategia está dividida en 7 ejes: Energía, Mancha Urbana, Recursos y Sustentabilidad, Resiliencia, Educación e Investigación. En este capítulo de la tesina acotaré el análisis de esta estrategia únicamente a los ejes que involucren directamente a la sociedad.

Como antecedentes de la ELACCM tenemos una serie de estrategias que se han venido implementado desde los ochenta. Unas han sido permanentes, otras han tenido ciclos de 4 a 6 años en donde después se revisa su efectividad frente la emergencia medioambiental. La estrategia más conocida por los habitantes de la

ciudad es el llamado “Hoy no circula” que sigue vigente sólo con algunas modificaciones hechas desde sus inicios hasta la actualidad.

El programa Hoy no circula es una acción enfocada a mitigar los gases de efecto invernadero. Fue diseñada para implementarse a la par con el Programa de Verificación Vehicular, en 1989. La estrategia original planteaba el Hoy no circula como una acción temporal, de corto plazo en lo que se bajaban los niveles de gases de efecto invernadero en el aire del entonces Distrito Federal, mientras que la verificación vehicular estaba pensada para ser permanente con el objetivo de mantener un estándar de control de calidad y de mantenimiento del motor y del sistema de escape de gases en el parque vehicular de la ciudad.

La verificación vehicular consiste, a grandes rasgos, en una revisión de los gases que emiten los motores de los vehículos, y esto se debe realizar una vez por semestre para poder tener el permiso de circular dentro del territorio de la Ciudad de México. En la actualidad este programa sigue vigente junto con el Hoy no circula, como mencionaba. Por su parte, el programa Hoy no circula consiste en la suspensión por 24 horas a la semana el uso de los vehículos de automotor. Todo el parque vehicular está repartido para su suspensión de circulación en los días de lunes a viernes. El día de la semana depende del color de la calcomanía que se otorga con la placa al registrar el vehículo en la Secretaría de Finanzas de la Ciudad de México.

Las acciones hoy no Circula y la Verificación Vehicular fueron propuestas por un grupo ecologistas llamado Mejora tu ciudad, en 1986. En la propuesta original se

establecía como voluntario la suspensión del uso de vehículo una vez a la semana. En la década de los ochenta la sociedad y el gobierno capitalino comenzaba a conocer y a tomar con seriedad los efectos adversos para la salud los Gases de Efecto Invernadero emitidos por los motores de combustión interna, la quema de polímeros al aire libre y la emisión de contaminantes de la industria.

Se comenzó a conocer la llamada Inversión Térmica. Ésta consiste en la modificación del calor en la atmósfera, generando un fenómeno donde entre más altura haya, la temperatura del aire también irá aumentando provocando que se concentre cerca del suelo los gases contaminantes del aire.

### **3.2 El marco teórico de la ELACCM**

Lo primero que se observa al tener una lectura de esta Estrategia es que se utilizan términos de la biología en el estudio de lo urbano. Conceptos como “metabolismo Urbano” son encontrados para aludir o describir una función o característica de la ciudad.

También se puede observar que la ciudad es entendida como un sistema que genera y desarrolla un “metabolismo urbano” y está compuesta por elementos físicos que inciden en el comportamiento sistémico de ésta. En este caso, se refieren al comportamiento urbano frente al cambio climático.

*En esta sección se presenta un panorama general del funcionamiento de las ciudades vistas como un sistema, introduciendo el término de metabolismo urbano. Con este antecedente se hace referencia a la*

*problemática actual en la que están inmersas las ciudades, considerando su aporte hacia el cambio climático y los impactos que de éste se derivan y la afectan. Se presenta también una introducción a los términos de mitigación y adaptación al cambio climático.*<sup>45</sup>

La Estrategia hace énfasis en cómo debe comportarse cada componente que constituye dicho sistema, para que así se logre alcanzar un resultado determinado o esperado que, en este caso, se busca un comportamiento generador de un metabolismo sano o positivo en términos de la estrategia como veremos a continuación.

Se busca que la Ciudad de México (CDMX) se transforme y sea una ciudad con un modelo compacto y conectada, es decir, una ciudad que intenta revertir el modelo de ciudad dispersa con una red integral de infraestructura de transporte y otros servicios generando una disminución en el consumo de energía para la movilidad, con un uso mixto de los espacios urbanos teniendo claro que el suelo es un bien escaso; se privilegia el uso de las personas por encima de los vehículos<sup>46</sup>. También utilizan el término “resiliencia urbana” para nombrar la característica de resistencia ante los distintos fenómenos que puedan suceder o afectar los espacios urbanos.

Por otra parte, en este apartado también adelantan su concepción de los Derechos Humanos frente a los cambios de modelos urbanos, así como la cohesión social y su importancia como elemento que puede generar incidencia en el sistema urbano,

---

<sup>45</sup> Op. Cit., Guillermo Velasco et al., p. 18.

<sup>46</sup> Connect Cities, *Hacia Ciudades Conectadas*, México, en línea, consultado el 19 de abril de 2018, dirección URL: <http://www.movilidadamable.org/component/zoo/item/hacia-ciudades-conectadas>

en su metabolismo y en la capacidad de resistir los fenómenos o cambios en la ciudad.

### **3.3 Metabolismo Urbano**

He mencionado de forma muy superficial lo que es el metabolismo urbano, al referirme a que una ciudad requiere de otras ciudades satélites para abastecerse de energía y procesar sus desechos, tal como lo haría un organismo viviente. Ahora veamos cómo surgió el concepto y cómo éste ha ayudado a la comprensión y análisis de distintos problemas sociales en entornos urbanos.

El concepto de metabolismo urbano fue creado por el Dr. Owiti K'Akumu, investigador de la Universidad de Westminster, Londres. Él realiza una comparación entre un organismo vivo y las ciudades y estructura esta comparación a través de la Teoría General de Sistemas. K'Akumu explica que no importa si es un sistema natural como la fotosíntesis, o un elemento sociocultural como el crecimiento demográfico, estos elementos pueden ser cuantificados y medibles a través de la interacción con otros elementos que conformen el sistema.

Owiti da explicaciones a través de las leyes fisicoquímicas, utilizando términos como "termodinámica" para explicar la generación y consecuente pérdida de energía en las interacciones entre elementos que integran un sistema. Un ejemplo de esto lo podemos ver en la organización de las instituciones públicas: éstas requieren, en conceptos de K'Akumu, de mucha energía, ya que es un sistema complejo. Esta energía será utilizada para direccionar las acciones de las instituciones, buscando la eficacia y la eficiencia. La eficacia tendrá relación con cuánta energía se utilizará para el proceso de redireccionar una acción de una institución, programa o política;

la eficiencia tiene que ver con saber si se direccionó correctamente la acción de una institución, programa o política.<sup>47</sup>

Pero hay algunos elementos, dice el Dr. Gian Carlo Delgado, que generan variaciones importantes en los sistemas-ciudades: la cultura es uno de éstos. Gian Carlo Delgado, doctor en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Barcelona, España, explica que América Latina tiene características muy particulares en el tema de las ciudades y la urbanización, siendo esta región una de las más desiguales del planeta, teniendo 1 de cada 3 habitantes de las ciudades en condiciones precarias de vida.<sup>48</sup>

*En relación al metabolismo entre la sociedad y la naturaleza, Toledo, Alarcón- Cháires y Barón (2009: 334) sostienen que, ése: “[...] implica el conjunto de procesos por medio de los cuales los seres humanos organizados en sociedad, in- dependientemente de su situación en el espacio (formación social) y en el tiempo (momento histórico) se apropian, circulan, transforman, consumen y excretan materia y/o energía provenientes del mundo natural<sup>49</sup>.*

Gian Carlo explica, con relación al metabolismo urbano en América Latina, que éste está constituido por tres componentes generales: la transportación y almacenamiento de energía; el proceso en el cual esta energía se materializa en

---

<sup>47</sup> Díaz Álvarez, Julián, “Metabolismo urbano: herramienta para la sustentabilidad de las ciudades”, en *Revistas UNAM* en línea, sin año, Publicaciones UNAM, México, p.p. 61-64. Dirección URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/download/46524/41776>.

<sup>48</sup> Delgado Ramos, Gian Carlo, “Ecología política del metabolismo urbano y los retos para la conformación de ciudades de bajo carbono: una lectura desde América Latina” en *Crítica y emancipación*, CLACSO, Argentina, 2015, p. 153.

<sup>49</sup> *Ibíd*em, p. 154

algo concreto; las acciones colectivas o institucionales que dan definición y dirección a la materialización de la energía, es decir, en qué o para qué será utilizada o materializada.<sup>50</sup>

### 3.3.1 Metabolismo Urbano en la ELACCM

El concepto de “metabolismo urbano” en la ELACCM muestra una noción moderna de la ciudad. Ésta es analizada, a su vez, desde una perspectiva ecologista, presentada como un ecosistema compuesto por organismos vivos que habitan un entorno físico con características propias y que coexisten ambos elementos (seres vivos - ámbito físico) a través de un intercambio de energía y materia. Este intercambio genera el “metabolismo urbano”<sup>51</sup>.

Las ciudades, en términos de “metabolismo urbano”, exigen una alta demanda de energía para su funcionamiento. En el caso de la Ciudad de México, no genera por sí misma la producción necesaria de energía primaria para satisfacer sus necesidades de consumo. Para cumplir y satisfacer dicha necesidad y demanda de consumo, los recursos deben ser extraídos de las zonas rurales periféricas, así como de ciudades anexas u otros países. Es también en las afueras de la ciudad donde se recolectan y se tratan los desechos generados por ésta. Esto es denominado “sistema abierto y dinámico”.<sup>52</sup>

*[...]Históricamente, las ciudades han dependido del área rural que las rodea, el hinterland, para la provisión de productos básicos. Los*

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 154.

<sup>51</sup> *Op. Cit.*, Velasco, et al. p. 18.

<sup>52</sup> *Ibíd.*

*recursos naturales necesarios para los procesos urbanos se producían en el área rural más cercana a la ciudad. Sin embargo, con el fenómeno de la globalización y las mejoras en el transporte de larga distancia, esta área de influencia de la ciudad se ha expandido. [...] Sin embargo, el hinterland sigue produciendo servicios ambientales esenciales para el área urbana. En particular, procesa las descargas urbanas directamente en su entorno natural, como serían las emisiones de contaminantes al aire, al agua y al suelo*<sup>53</sup>

Otra perspectiva que se presenta en este apartado de la ELACCM es el de la ciudad centralizada con periferias dependientes. Este centralismo, además de ser económico y político, es un centralismo en sentido de producción, consumo y distribución de productos secundarios y terciarios como lo son los servicios empresariales, generación de conocimiento, investigación científica, etc.

Esta estrategia busca transformar a la Ciudad de México en un “sistema cerrado”. Esto significa que la misma ciudad, de forma sustentable, produce sus recursos y maneja sus propios desechos. Bajo estos términos de la Estrategia, este funcionamiento cerrado sería un metabolismo urbano sano. Es importante resaltar que, en este apartado de la Estrategia, se piensa a la ciudad como un ente en competencia con la naturaleza por los recursos naturales y el territorio.

*En este sentido, cabe hacer mención de la necesidad de incorporar elementos de la ecología industrial en las estrategias para tender a un*

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p.p. 18-20.



*metabolismo urbano sustentable, pues el objetivo de esta disciplina es asimilar el funcionamiento de los sistemas industriales al de los ecosistemas naturales. [...] también permite vislumbrar a mediano y largo plazo el diseño de esquemas de producción y consumo que evolucionen hacia la preservación de los recursos naturales y que reduzcan el impacto negativo sobre el medio ambiente; al mismo tiempo, existen posibilidades de que se presenten ventajas de tipo económico para las empresas, lo cual les favorecería al enfrentar la competencia que impone un mundo globalizado.<sup>54</sup>*

Como lo mencioné anteriormente, podemos ver a la ciudad en otra óptica donde la relación naturaleza ↔ cultura genera una visión sobre la naturaleza más cercana e integrada a la sociedad, y no en competencia como la óptica moderna ve a la ciudad frente a lo natural, como esta Estrategia expone. El respeto a la naturaleza es, a su vez, respeto y tratamiento de lo que es la cultura para los habitantes<sup>55</sup>.

Con esto debemos recordar que el espacio urbano es también un espacio cultural. La cultura no puede entenderse únicamente como una forma de explotación y control de los recursos naturales. Debe de verse a la cultura como una integración de lo natural con la sociedad; una generadora de conocimiento<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*

<sup>55</sup> *Op. Cit.*, Duch, p.448

<sup>56</sup> *Ibíd.*

Esta Estrategia diseñada desde una visión moderna únicamente ve a la naturaleza como algo explotable, que se puede controlar, generando una clara diferencia entre lo natural y lo artificial, entre la naturaleza y la cultura.

Esta noción moderna de naturaleza como algo explotable nos ha llevado, precisamente, al problema que está intentando resolver de forma infructuosa. Es una noción desde la economía liberal donde todo en la naturaleza es mercantilizable; donde la única respuesta o solución se presenta desde la industria. Los recursos naturales son sólo objetos funcionales que debemos cuidar ya que son únicamente insumos para la ciudad.

### **3.4 Derechos Humanos y Cohesión Social en la ELACCM**

Según el documento de la Estrategia, los Derechos Humanos son el eje central de toda política pública en México, ya que así está plasmado en la Constitución. Éstos son, para el Estado, un indicador de bienestar social y de un sistema político y democrático saludable. Una obligación inherente del Estado es velar por éstos. Todo diseño de políticas públicas, uso del presupuesto o acción que se realice por el Estado, las fuerzas armadas o los representantes de los 3 poderes que constituyen a la unión, debe cargar sin excepción con el mandamiento de respetar los DD.HH.<sup>57</sup>

*Los perjuicios y costos sociales derivados del cambio climático indudablemente serán aún más graves mientras menos se avance en*

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*

*una serie de acciones locales: ahorro y mayor eficiencia en el consumo de combustibles fósiles; fomento de la transición energética; impulso de sistemas seguros y eficientes de transporte público; recuperación y conservación de espacios públicos metropolitanos, y puesta en marcha de sistemas de alerta temprana y atención expedita a emergencias climáticas que eviten o reduzcan significativamente el número de damnificados ambientales por estos motivos.*

*Estas y otras acciones locales podrán ser más fácilmente implementadas en ciudades que tengan básicamente resueltos los denominados problemas sociales estructurales e institucionalmente bien atendidos los asuntos públicos de la agenda social emergente, donde se consideren los derechos humanos y se fomente y prevalezca la cohesión social.<sup>58</sup>*

En la ELACCM se tiene previsto que el cambio climático que aqueja a la Ciudad de México vulnera los DD.HH. de sus habitantes. Desde la perspectiva del marco teórico de la Estrategia, las comunidades que habitan viviendas en condiciones materiales precarias son los más susceptibles en cuestión de vulnerabilidad de los DD.HH.<sup>59</sup>

En el documento nunca se menciona qué son las condiciones materiales precarias de vivienda. Sin embargo, por vivienda precaria podemos hacer mención de las

---

<sup>58</sup> Op. Cit., Velasco, et al., p.p. 27-28.

<sup>59</sup> *Ibíd.*

construcciones sin regulación, erigidas en zonas no aptas para ello. Son viviendas hechas con prácticas de autoconstrucción, es decir que el propietario o habitante es quien, sin apoyo técnico, construye su casa sin tener en cuenta los mecanismos mínimos de seguridad. Es una práctica común para solucionar el problema de vivienda en la ciudad en grupos sociales que cuentan con escasos recursos económicos y materiales y que no tienen acceso a programas de vivienda.<sup>60</sup>

Las acciones y estrategias planteadas en la ELACCM se fijan como objetivo disminuir la violación y vulneración de los DD.HH., previniendo y revirtiendo los efectos del cambio climático en la Ciudad de México. Por otra parte, esta Estrategia concibe la cohesión social como una herramienta que tiene como función evitar la división o polarización de los grupos sociales, así como reducir los conflictos relacionados con la profunda desigualdad para así asegurar el bienestar de todos. Sin embargo, al menos hasta 2016 en la CDMX los índices de desigualdad del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) muestran grandes contrastes en las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad.

Seguridad social y salud, calidad de vivienda, rezago educativo, adecuación sanitaria y energética son las variables tomadas en cuenta para el Índice de Desarrollo Social. En algunas de las delegaciones centrales como Benito Juárez, los habitantes tienen niveles de acceso a estos servicios muy elevados; con un valor

---

<sup>60</sup> José Luis De la Cruz, Alfonso Tello, María Eugenia Rosas, *“Vivienda, riesgo y vulnerabilidad social en la desembocadura del Río Pánuco”*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 2014, en línea, consultado el 19 de abril, 2018, dirección URL: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1404/vivienda-precaria.htm>

mayor a 0.9 en una escala del 0 al 1. Por otro lado, delegaciones de la periferia como Milpa Alta tienen una media de 0.63.<sup>61</sup>

Para quienes diseñaron esta estrategia, la cohesión social refleja una sociedad democráticamente madura, económicamente estable, educativamente desarrollada y con una buena salud generalizada. Según el CONEVAL, la cohesión social es un elemento que ayuda a medir la pobreza. Incorpora indicadores sobre desigualdad económica y social, indicadores de redes de apoyo e intercambio social.

Cuatro indicadores miden el grado de cohesión social: coeficiente de Gini (distribución de ingresos), razón de ingreso (permite conocer la brecha entre los ingresos de población en pobreza extrema y la población no pobre ni vulnerable), grado de polarización social (mide las diferencias entre las condiciones de vida de la población de un mismo municipio o delegación. Existen municipios o delegaciones polarizados con alta o baja marginación y sin polo), índice percepción de redes sociales (mide el grado de percepción que la población tiene sobre el apoyo de sus redes sociales)<sup>62</sup>. Con estos indicadores se puede observar que en la CDMX no hemos tenido avances significativos en la cohesión social

Este marco teórico conceptual no tiene previsto, o no alcanza a ver que la formación o reforzamiento de la cohesión social, en términos sociológicos, se puede generar cuando una comunidad o grupo social es vulnerada en sus DD.HH. Precisamente por una profunda desigualdad con respecto al centro, o a las élites que lo habitan.

---

<sup>61</sup> Diego Castañeda, "La desigualdad en la Ciudad de México" en semanario *Nexos*, México, en línea, consultado el 18 de abril de 2018, dirección URL: <https://economia.nexos.com.mx/?p=894>

<sup>62</sup> CONEVAL, *Medición de la pobreza. La cohesión social*, México, en línea, consultado el 15 de abril de 2018, dirección URL: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion\\_Social.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx)

Esta vulnerabilidad puede expresar reclamos, mal estar o el cumplimiento de una demanda específica. Los grupos sociales se terminarán uniendo en torno a un mismo fin, ya sea éste un cambio estructural, una modificación a una política injusta y poco eficaz o en la búsqueda de la renuncia de algún funcionario público.

Por mencionar un ejemplo tenemos al Movimiento Social de Izquierda (MESI) que lleva más de 20 años de lucha por el derecho al agua en la Delegación Iztapalapa, problema originado por el control político del abastecimiento de ésta en la delegación y la extracción de este recurso para abastecer delegaciones centrales de la ciudad.

La ELACCM supone una eficacia de la implementación de las acciones y estrategias de mitigación de los efectos del cambio climático en un espacio urbano como lo es la Ciudad de México. Esta eficacia en la implementación dependerá de la fortaleza o debilidad de la cohesión social o, mejor dicho, de lo que plantean como “cohesión social” de los habitantes de la ciudad.

En dicho apartado, además, se expresa la necesidad de que la sociedad que habita la Ciudad de México tome acciones en lo individual. Acciones como la disminución del consumo de combustibles de origen fósil, alcanzando esta meta a través de la transición a uso de energías renovables como la eléctrica, eólica o la solar. Para esta perspectiva presentada, no se alcanzarán los objetivos planteados mientras no se resuelvan los problemas sociales y estructurales, es decir, mientras haya movimientos sociales luchando por el derecho al agua, una industria inmobiliaria apoyada por funcionarios corruptos que se reparten y cambian el uso de suelo,

población sin acceso a los programas de vivienda social, un sector de la niñez laborando o población de adultos mayores en condiciones de vida no dignas por falta de seguridad social.

Refiriéndose a la Ley del Programa de Derechos Humanos del D.F. publicada el 30 de mayo de 2011, la ELACCM afirma:

*Ésta es la primera ley en el mundo que establece que la planeación presupuestal deberá prever el cumplimiento de los programas y acciones para asegurar la progresividad de los derechos humanos, considerando que el respeto irrestricto de éstos es indispensable para la consolidación de la democracia, el fortalecimiento del Estado de derecho y el aumento de la cohesión social.*<sup>63</sup>

Es justo resaltar que sí, es la primera ley en el mundo que tiene como eje transversal los DD.HH. para el diseño de las políticas públicas. Pero los que diseñaron esta Estrategia omitieron, quizá de forma involuntaria, datos contundentes respecto a la violación de los DD.HH. en la CDMX durante el último lustro. En 2015 la CDMX encabezó la lista de entidades con mayor cantidad de crímenes de odio, con 150 casos. En septiembre de 2017, organizaciones de la sociedad civil solicitaron a la Secretaría de Gobernación la declaratoria de *Alerta de violencia de género* en la capital, debido a los 260 feminicidios cometidos entre 2013 y 2016 y el incremento de la desaparición de mujeres. Entre enero y agosto de 2017 se registraron 28

---

<sup>63</sup> Op. Cit., Velasco et al., p. 28.

agresiones contra periodistas en la ciudad, colocando a la capital, junto con Veracruz, en el primer lugar a nivel nacional en agresiones contra la prensa.<sup>64</sup>

Ante estos datos es claro que, a pesar de tener como eje transversal en las políticas públicas de la ciudad la Ley del Programa de Derechos Humanos del D.F., no habrá ningún avance significativo en la implementación de las políticas públicas, ni diseño de estrategia eficaz. Se debe cambiar la óptica con la que se miran los DD.HH., para trascender éstos del papel a la práctica efectiva en el espacio urbano de la ciudad.

En 2008 comenzaron los trabajos de promoción y fomento, a través de foros, de la carta de declaratoria del Derecho a la Ciudad. Esta iniciativa, que está basada en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, fue impulsada por distintas organizaciones sociales con la necesidad de visibilizar la carta de declaratoria para que fuera tomada en cuenta como eje transversal en el diseño de las políticas públicas enfocadas a diseño urbano y territorial de la Ciudad de México.

Con esto se busca que las políticas públicas se diseñen bajo un esquema que asegure el acceso a viviendas dignas, con precios asequibles, así como la facilidad de adquirir créditos para la adquisición de éstas. Dicha carta también busca articular los distintos poderes del estado, desde lo local hasta el nivel federal, para así asegurar que los ciudadanos gocen de una vida digna.

---

<sup>64</sup> Dominique Amezcua, Carlos Dorantes, "La Comisión de Derechos Humanos que la CDMX necesita" en *Animal Político*, México, en línea, consultado el 18 de abril, 2018, dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/blogueros-altoparlante/2017/10/22/la-comision-derechos-humanos-la-cdmx-necesita/>



Como mencioné anteriormente, esta carta de declaratoria tiene como base la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, pero también tiene como fundamento la declaración Universal de Derechos Humanos, la Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad, del año 2000; la Declaración Nacional para la Reforma Urbana, redactada en Argentina en el año 2005; la Declaración por el Derecho a la Vivienda y a la Ciudad en toda Europa, del año 2007, entre otras.

Otro apartado de la ELACCM es el de Contexto Socioeconómico. En él se mencionan datos y descripciones de cómo conciben, en esta Estrategia, los aspectos sociales desde la economía:

*La población de la Ciudad de México experimentó un brusco crecimiento desde el año 1950, cuando contaba con 2,900,000 habitantes; este crecimiento desembocó en el establecimiento de la población migrante en numerosos asentamientos irregulares, en muchos de los cuales el abastecimiento de agua es precario o está ausente; además, se encuentran situados en zonas no adecuadas para asentamientos humanos, tales como laderas inestables de fuertes pendientes o zonas inundables. Se observa que las delegaciones Iztapalapa y Gustavo A. Madero concentran el mayor número de habitantes en comparación con el resto de las delegaciones; sin embargo, en lo que respecta a la superficie de los mismos municipios, los más grandes son Tlalpan y Milpa Alta, de lo*

*cual se deduce que la distribución de la población es más densa en algunos municipios, probablemente mucho más de lo recomendado.*<sup>65</sup>

Aquí como hemos visto se desglosan los datos demográficos arrojados por el censo poblacional 2010, levantado por el INEGI. En éste se menciona que en la Ciudad de México se estima que habiten poco menos de 9 millones de habitantes. Contando todo el Valle de México somos alrededor de 19 millones de habitantes.

Se muestra a través de datos del INEGI cómo es la distribución de población que habita localidades rurales en la CDMX, la cuál es 0.5% de la población total de la ciudad. Lo destacable en este apartado, y como fenómeno demográfico y geográfico, es que hay delegaciones que han expulsado a sus habitantes paulatinamente, mientras que otras han incrementado su densidad poblacional. Las delegaciones que han expulsado habitantes, reduciendo su densidad poblacional, son las tres que constituyen el centro histórico y económico de la ciudad. Delegaciones de la periferia, colindantes con el Estado de México, son las que han incrementado su número de habitantes.<sup>66</sup>

Podemos adelantar que esto es resultado de un fenómeno que se formó a través de la implementación de políticas públicas de “gentrificación” de la zona centro de la ciudad, lo que ha provocado el encarecimiento de las rentas y de la vivienda en general de la zona centro de la ciudad. Esto genera que sólo unas élites que históricamente no habitaban esta zona sean los nuevos propietarios de las viviendas

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*

<sup>66</sup> *Op. Cit.*, Velasco et al., p.p. 60-63.

céntricas. Mientras que los habitantes que tradicionalmente habitaban el centro han sido expulsados a viviendas más modestas y precarias de las zonas de la periferia de la ciudad.

En esta misma sección del “Contexto Socioeconómico” se presenta una breve descripción sobre la educación y comunicación en la ciudad. En ésta se habla sobre cómo se encontraba la ciudadanía, en lo general, a nivel educativo cuando se diseñó esta Estrategia (2014). En la ELACCM se considera importante el nivel educativo ya que, entre más alto sea el grado de éste en la sociedad, se piensa que será mayor la sensibilidad en torno al tema de los efectos del cambio climático. También al alcanzar un grado educativo alto en la mayoría de la población de la CDMX, será más efectiva la capacidad de alerta y prevención hacia los fenómenos climáticos y los desastres que éstos conlleven. La Estrategia considera que, al no tener un grado educativo alto en la sociedad, el nivel de recepción hacia los planes de acción presentados en la ELACCM será bajo.<sup>67</sup>

Aquí es donde entra la comunicación. Ésta sirve para generar conciencia de los efectos del cambio climático y de la importancia de aceptar las propuestas planteadas en esta Estrategia, así como generar una mayor participación al tener más información sobre las consecuencias de no acatar las estrategias de la ELACCM.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*

<sup>68</sup> *Ibíd.*

Bajo la visión de esta estrategia, la ciudadanía debe alcanzar un mayor grado educativo para entender lo que plantea este eje, como “cambios de hábitos de consumo, la adopción de nuevas formas de movilidad, el uso adecuado de los recursos naturales y disposición de los residuos”. Según esta Estrategia, entre más informados habrá mayor cohesión social en torno a los efectos del cambio climático en la ciudad.<sup>69</sup>

*En cuanto a las características del Distrito Federal en lo que a educación se refiere, el grado de escolaridad promedio de la población de 15 años y más es de 10.5, o el equivalente a poco más del primer año de bachillerato. [...] Mientras tanto, Milpa Alta e Iztapalapa son las delegaciones con menor grado de escolaridad en su población, con valores de 9.07 y 9.61 respectivamente, lo que equivale al tercer grado de secundaria en promedio.*

*En este sentido, el eje de educación y comunicación tiene un enfoque transversal a través del cual se promoverá informar a la sociedad sobre las causas y consecuencias del cambio climático, al igual que la corresponsabilidad gobierno-sociedad para el éxito en la mejora de la calidad de vida.<sup>70</sup>*

En una proyección de cómo será la sociedad en la CDMX en 20 años, teniendo la educación y la comunicación que la Estrategia plantea que debe ser la adecuada,

---

<sup>69</sup> *Ibíd.*

<sup>70</sup> *Ibíd.*, pp. 135-138

alcanzaremos un alto grado de cohesión social, además de que las conductas sociales estarán armonizadas. Es decir, la ELACCM espera haber generado una sociedad con un nivel de conciencia alto e igualitario, sin plantear primero atacar las deficiencias de los servicios sociales y urbanos, y mucho menos se plantea terminar con el problema estructural de la desigualdad económica y de falta oportunidades educativas en las distintas comunidades que conforman la sociedad de la CDMX.<sup>71</sup>

*A pesar de contar con altos índices de cobertura en la educación, 2.11% de la población en el Distrito Federal es analfabeta, lo que corresponde a 177,021 habitantes. Milpa Alta es la delegación con mayor porcentaje de analfabetos, con más del 4% (en cuanto a población mayor a 15 años), seguida de Iztapalapa (2.78%), Xochimilco (2.71%), La Magdalena Contreras (2.6%) y Tláhuac (2.44%).*

*De manera similar, pese a las garantías en educación establecidas en la Ley de Educación del D.F., se tiene una alta incidencia en desorción y discriminación, particularmente en el nivel medio-superior y superior. Sólo 17% de personas estudian una carrera universitaria en la entidad, y 2% concluye un posgrado, mientras que el resto cursa o se queda en niveles anteriores.<sup>72</sup>*

---

<sup>71</sup> *Ibíd.*

<sup>72</sup> *Ibíd.*

En la Estrategia se menciona que la educación en la CDMX tiene un profundo rezago cuando se trata del nivel medio superior y superior. En la ciudad hay otras instancias que brindan educación pero que no está oficializada o graduada. Estas instancias son de dos tipos: por parte del gobierno a través de las delegaciones y por organizaciones sociales no gubernamentales. Algunas organizaciones sociales encargadas de brindar opciones de educación tienen como eje transversal en sus planes generar conciencia sobre la problemática medioambiental.

Por otro lado, esta Estrategia al plantearse como objetivo principal promover a través de la comunicación y la educación el cambio de hábitos y la concientización sobre la importancia del cuidado del medio ambiente, tiene como propuesta generar campañas para difundir y dar a conocer planes con enfoques medioambientales. La ELACCM propone focalizar estas campañas y los fondos destinados a éstas, para que la comunicación hacia un cierto grupo de la ciudadanía sea más efectiva. Es decir, según la Estrategia, no es lo mismo hablarles a los jóvenes que a los adultos mayores.<sup>73</sup>

Nuevamente aquí surge la duda de qué tipo de educación y de comunicación se quiere diseñar, así como qué tipo de “conciencia medioambiental” se plantean construir a través de esta Estrategia. Se menciona el uso de psicólogos que ayuden a planear y diseñar las campañas de comunicación. Cabe mencionar que a lo largo de este capítulo hemos dado a conocer las deficiencias y la limitada visión de lo que es la relación naturaleza ↔ cultura.

---

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p. 65.

Entonces sólo se esperaría que las campañas sean diseñadas a con la idea de un medio ambiente objetivado, el cual debemos de cuidar para que en un futuro lo podamos seguir explotando para nuestro beneficio económico. La importancia del cuidado de la naturaleza en beneficio de nuestra salud sólo es tomada en cuenta en la ELACCM por la relación directa que hay con el gasto realizado por instituciones de salud pública.

La noción de educación y economía en la Estrategia únicamente se sustenta a partir de los datos arrojados por el censo poblacional 2010. Estos datos demográficos revelan que las delegaciones que conforman el centro histórico y económico de la ciudad son las que concentran el mayor número de habitantes con alto grado de escolaridad y altos niveles de ingresos. Mientras que delegaciones de la periferia como Iztapalapa o Tláhuac presentan un nivel bajo de escolaridad y de ingresos entre la mayoría de sus habitantes.

Como lo mencioné anteriormente, la ELACCM espera que la sociedad tenga en lo general un alto grado de nivel educativo ya que ésta será la condición para que sea efectiva la implementación de las acciones planteadas en dicha estrategia. Esto también nos plantea que, de no haber alcanzado un alto grado de educación esto afectará directamente el nivel de eficiencia con la que se apliquen las acciones ya que el grado educativo influye en la comprensión del problema medio ambiental, según esta Estrategia.

Bajo estos criterios se generará una debilidad en la cohesión social, hasta el punto de ruptura entre distintos grupos sociales, generando segregación y discriminación

en la participación política y social de los habitantes con bajos niveles educativos, vulnerando sus DD.HH.

Lo que se busca a través de la educación, desde la perspectiva de la ELACCM, es incidir y generar cambios de hábitos. Estos nuevos hábitos serán también promovidos y difundidos a través de programas educativos locales o delegacionales, no sólo a nivel de gobierno de la ciudad. Estos programas educativos buscarán arraigar lo que le llaman “cultura ambiental”. Cabe señalar que, lo que se ha planteado en estos apartados, y desde el inicio del marco teórico de esta estrategia que analizamos, es una visión técnica, científicista, dando un papel preponderante a lo económico.

Otros aspectos que son importantes de analizar, ya que conciernen al ámbito de lo social desde lo urbano, es la “meta de adaptación” y la “contención de la mancha urbana”. A continuación, se presentan los extractos de estos temas en la Estrategia.

### **3.5 Meta de Adaptación**

En este rubro se plantean y se proyectan a un plazo de 20 años las metas a cumplir en el ámbito de lo social. Se busca fortalecer y, en algunos casos, crear la capacidad de resiliencia<sup>74</sup> en los grupos sociales de la Ciudad de México. Para esto se hace énfasis en el grado de vulnerabilidad que la sociedad tiene hacia los efectos del

---

<sup>74</sup> La resiliencia es un concepto tomada de la psicología y alude a la capacidad del ser humano a “adaptarse bien a la adversidad, a un trauma, tragedia, amenaza o fuentes de tensión significativas, como problemas familiares o de relaciones personales, problemas serios de salud o situaciones estresantes del trabajo o financieras. Significa *rebotar* de una experiencia difícil, como si uno fuera una bola o un resorte [...] Incluye conductas, pensamientos y acciones que pueden ser aprendidas y desarrolladas por cualquier persona”. De “El camino a la resiliencia” en *American Psychological Association*, en línea, consultado el 23 de abril de 2018, dirección URL: <http://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino.aspx>



cambio climático. El texto es reiterativo acerca de que el grado de efectividad de las acciones planteadas en esta estrategia dependerá directamente de las condiciones socioeconómicas de la población, así como su nivel educativo y otros elementos que ya se mencionaron.

*La meta de la presente Estrategia para este rubro, es el aumento de las capacidades adaptativas de la población y construir resiliencia, se encontró que en Distrito Federal hay 5.6 millones de personas vulnerables al Cambio Climático, mismas que se encuentran expuestas de distintas maneras, según su condición económica, educativa, grado de dependencia, ubicación geográfica etc.*

*[...] 3 millones de personas con un grado de riesgo a inundación de medio a muy alto; sin embargo, de éstas sólo 340 mil se encuentran en grado alto y 36 mil en grado muy alto de riesgo, siendo las de riesgo medio la población más numerosa, por lo que sin ser catastróficos tienen que tomarse las acciones necesarias.<sup>75</sup>*

Los datos del INEGI nos muestran que uno de cada dos habitantes de la ciudad se encuentra en un estado medio o grave de vulnerabilidad frente al cambio climático y sus efectos en la ciudad. Cabe señalar que únicamente se alude a las inundaciones como catástrofes que potencialmente corren el riesgo de padecer los habitantes de la Ciudad de México en esta estrategia.

---

<sup>75</sup> *Ibíd.*, p.p. 109-110.

### 3.6 Contención de la Mancha Urbana

En este eje de la Estrategia se retoma lo expuesto anteriormente sobre el tema de buscar la transformación de la Ciudad de México hacia una ciudad compacta en donde se intentaría evitar que los espacios urbanos se sigan construyendo hacia las periferias. Se le daría prioridad al uso eficiente de los espacios urbanos desperdiciados, o intraurbanos como lo maneja la estrategia, como son los terrenos baldíos. Ante esto la Estrategia se plantea:

*Por un lado, fomentar la movilidad a través de sistemas integrados de transporte garantiza el incremento del orden, la eficiencia, la calidad del servicio y la seguridad. Por otro, la vegetación de las ciudades es un componente importante para su sustentabilidad, pues además de proveer servicios ecosistémicos y estéticos, incide en el balance energético del espacio y actúa como secuestradora de carbono.<sup>76</sup>*

Esta idea de ciudad compacta deberá tener como eje medular un transporte público eficiente e interconectado con otras redes de transporte, buscando así el fortalecimiento de la movilidad y desincentivando el uso del automóvil particular. Además, se crearían espacios verdes, compuestos de vegetación con la que se tendría un balance energético y una disminución en el dióxido de carbono en el aire de la ciudad.

---

<sup>76</sup> Op. Cit., Velasco et al., p.p. 119-122.

Se buscará fortalecer un sistema de transporte que, además de estar interconectado con otras redes de transporte, como ya lo mencionaba, conectará con nuevos espacios habitables que contarán con todos los servicios básicos a una corta distancia. Así se evitarán los largos trayectos y la pérdida de tiempo en el desplazamiento de los habitantes, mejorando así su calidad de vida.

*“Actualmente se valora que 30% de la población de la ZMVM habita en viviendas de baja calidad de edificación que son “vulnerables” a los efectos del cambio climático”<sup>77</sup>. Otro de los retos de la ELACCM es la reubicación de viviendas o edificaciones que en la actualidad son vulnerables y sensibles a los efectos del cambio climático por su grado de precariedad. Este grado de precariedad de la vivienda depende de el tipo de material usado para su construcción, o el tipo de suelo y su ubicación geográfica.*

Se debe dar prioridad a la articulación de esfuerzos institucionales, principalmente las dependencias de gobierno encargadas de velar por el desarrollo territorial y urbano, para poder garantizar la contención de la mancha urbana y a su vez garantizar también que la ciudad siga por el camino de la transformación hacia un espacio urbano compacto. La base de esto, según la ELACCM, es un fuerte aparato técnico y legal.<sup>78</sup>

Por último, la visión a largo plazo de este eje contempla y visualiza una ciudad habitada por una sociedad que tienen un consumo responsable, preocupada por la

---

<sup>77</sup> *Ibíd.*, p. 121.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

generación y tratamiento de sus desechos. Una sociedad con conductas casi impecables donde impera la armonía entre las conductas ciudadanas y las acciones de un gobierno comprometido con el balance y la reestructuración del espacio urbano. Y esto se logrará informando y educando a la sociedad, en términos de esta estrategia. Los autores de esta Estrategia imaginan una ciudad, en 20 años, de la siguiente manera:

*Se cuenta con el acceso inmediato a los servicios; existe una oferta de vivienda intraurbana asequible a todos los estratos sociales, cuyos residentes habitan en vecindarios que cuentan con calles completas y donde los parques, trabajos, escuelas y comercios se encuentran a pequeñas distancias, disminuyendo el tiempo de traslados, de modo que, en consecuencia, mantienen un buen nivel de la calidad de vida.*

*La mayoría de las personas utiliza la red de transporte público intermodal, que interconecta en modo eficiente las diferentes colonias y barrios de la ciudad; se privilegia al peatón, seguido del ciclista y se desincentiva el uso del automóvil particular.*

*En cuanto a las áreas verdes intraurbanas, van aumentando gradualmente, ayudando a reducir el “efecto de isla de calor” al secuestrar carbono, así como a mejorar la calidad del aire.<sup>79</sup>*

---

<sup>79</sup> *Ibíd.*

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, la ciudad, la sociedad y el medio ambiente son vistos como objetos descontextualizados, sin historia o comportamientos propios. Por una parte, tenemos a la ciudad y sus espacios públicos que son descritos como objetos materiales sin contexto, sin cultura y sin historia, que son sólo materia que se puede modificar para generar una mayor eficiencia económica y disminuir la concentración de habitantes que no tienen la capacidad intelectual y adquisitiva para habitar espacios céntricos “gentrificados”.

Tenemos también a una sociedad desarticulada, con una nula capacidad de generar cohesión social a menos que se desarrolle en primera instancia la económica, como si ésta fuera el único elemento que genera la unión de los grupos sociales. Además, la Estrategia sólo le da importancia a la comunicación que se le debe de dar a los distintos grupos sociales para poder cambiar sus hábitos, sin pensar en la relación que hay con la cultura y la acción cotidiana que se desarrolla en las relaciones sociales de los barrios y las colonias. Se deja de lado la relación que se genera cotidianamente entre el quehacer y la naturaleza, entre la cultura y el medio ambiente como generadores de identidad y cohesión social.

No se acepta que, además, sigue habiendo una profunda desigualdad económica y educativa, aunado al problema de la inseguridad como factores que vulneran los DD.HH. de los habitantes.

#### **4. Propuesta desde la Sociología Urbana para mitigar los problemas medioambientales en el espacio urbano**

Analizando la ELACCM observamos que fue diseñada basándose en ciertos datos arrojados por el censo poblacional del INEGI. En algunos casos hemos visto cómo han sido interpretados estos datos censales de forma descontextualizada, y a través de esta interpretación se han diseñado planes de acción para atacar las causas y mitigar las consecuencias del cambio climático en el territorio de la ciudad.

En este capítulo presentaré una propuesta distinta a la mostrada en el ELACCM. Dicha propuesta será una construcción empírica basada en los distintos ejemplos que vimos de Sociología Urbana.

También explicaré cómo construimos conceptualmente y cómo nos adaptamos socialmente al medio ambiente en nuestro entorno urbano; construcción y adaptación que deriva en las acciones colectivas y políticas en torno al problema medioambiental, a la reapropiación de los espacios, resistencia y lucha por el territorio y la vivienda, así como intervención del gobierno a través de políticas públicas. Esto con el fin de dar sustento teórico a la propuesta presentada.

Para poder comprender con mayor claridad el comportamiento de la sociedad ante el problema medioambiental y su valoración, me apoyaré en el análisis del proceso de construcción de conocimiento a través del lenguaje, símbolos y conceptualización que sirven como mediadores en la apropiación y construcción social de la realidad, como se mencionó en el primer capítulo de este trabajo. A pesar de los diversos estudios en torno a la calidad del aire y la movilidad en la

Ciudad de México, se han descuidado estos problemas en su dimensión conceptual, social y cultural en la ELACCM.

El problema medioambiental actualmente en la CDMX tiene como reto, como hemos visto, el cambio climático, pero el principal problema de esto es el reordenamiento y encarecimiento de la vivienda, la reapropiación del espacio público y el deterioro de los servicios en ciertos sectores de la población. Recordemos que el problema del cambio climático es un fenómeno de orígenes antropogénicos y ha provocado efectos desfavorables en la población mundial.

Un gran número de países han firmado pactos, acuerdos y convenios, como el Tratado de Kioto o los acuerdos de París, para comprometerse y garantizar la disminución de los gases de efecto invernadero (GEI) en sus principales ciudades o dentro de sus territorios con el 2020 como fecha límite. Cabe señalar que el protocolo de Kioto entró en vigor el 11 de diciembre de 1997 y los acuerdos de París el 15 de diciembre de 2015.<sup>80</sup>

Desde 2008 la organización Movimiento Urbano Popular (MUP) propuso una reforma urbana integral, enfocada principalmente a los asentamientos humanos en zonas urbanas. Como objetivo general plantearon la necesidad de visibilizar y colocar en un lugar prioritario las necesidades de las personas por encima de los intereses de empresas privadas dedicadas al desarrollo inmobiliario.

---

<sup>80</sup> Jano Navarro, "Revisando el Protocolo de Kioto" en *Protocolo de Kioto*, en línea, revisado el 25 de abril de 2018, dirección URL: <http://www.cambioclimatico.org/tema/protocolo-de-kyoto>

El MUP propuso la creación de herramientas o protocolos que tengan la función de regular el crecimiento de las ciudades. El objetivo principal de mantener una regulación o controlar el crecimiento de las ciudades es para así garantizar que todo individuo goce de una vivienda cerca de sus centros de trabajo, salud, deportivos y educativos, así como lugares de recreación y centros culturales.

Esta propuesta ayudaría a combatir, de forma indirecta, el problema de la calidad del aire en las ciudades al contribuir con el mejoramiento de la movilidad reduciendo los tiempos y distancias de traslado. Aunado a esto se aplicarían campañas que fomenten el uso de vehículos no contaminantes como la bicicleta, así como la cultura de compartir el automóvil, además de incentivar el uso del transporte público.

Se propuso también en esta reforma urbana la posibilidad de la participación directa de las mismas comunidades, colonos, grupos o asociaciones vecinales en la toma de decisiones en temas como el abasto de productos, planificación urbana del entorno o territorio inmediato, distribución del suelo, reapropiación y recuperación de espacios públicos. Esta participación directa de la comunidad también deberá tener injerencia en el cómo se fijarán y controlarán el precio de las rentas para controlar la gentrificación y encarecimiento de la vivienda.

Como propuesta complementaria a lo anterior se buscaría satisfacer la demanda de vivienda de los trabajadores que no sean propietarios de una. Esto se buscaría alcanzar a través de mecanismos de expropiación exclusivos para este propósito. Los mecanismos deberán complementarse con políticas que fomenten el uso de



materiales de construcción locales generando empleos y activando la economía de la región, buscando así incentivar el mercado local y reducir costos de materiales.

Volviendo al tema medioambiental, la reforma urbana integral propone garantizar y fomentar, a través de políticas públicas y campañas de publicidad, el cuidado de los recursos naturales y medioambientales dentro del espacio urbano. Esto se deberá lograr a la par al desarrollo social. Aunado a lo anterior se deberán diseñar mecanismos que ayuden a proteger el suelo de conservación y a reservas ecológicas, evitando los asentamientos irregulares y conteniendo el crecimiento descontrolado de la mancha urbana.<sup>81</sup>

El tema de la calidad del aire en la Ciudad de México es motivo de debate entre la población cuando se expone la magnitud del problema que estamos viviendo. Lo que no se puede debatir es que la calidad del aire es de las más bajas cuando nos comparamos a nivel mundial. Sumado a esto hay que señalar que el monitoreo de los contaminantes en el aire de la Ciudad de México sólo examina y advierte ciertos contaminantes, dejando sin monitoreo toxinas que son igual o más peligrosas para los habitantes de la ciudad. No existe conciencia social de este peligro.<sup>82</sup>

*La reflexión sociológica de los problemas ambientales pretende explicar los mecanismos sociales que hacen posible que, en un momento determinado, ciertos problemas de la realidad social adquieran un sentido y significado especial que los hace aparecer en*

---

<sup>81</sup> s/a, "Reforma Urbana Integral" en *El Derecho a la Ciudad en el mundo. Compilación de documentos relevantes para el debate*, Editado por la Coalición Internacional para el Hábitat, México, 2018, p.p. 336-336.

<sup>82</sup> José Luis Lezama, *La construcción social y política del medio ambiente*, 1<sup>era</sup> edición, El Colegio de México, 2004.

*la escena pública. Los valores, las normas y los símbolos sociales aparecen como factores constitutivos de la problemática ambiental.*<sup>83</sup>

Es importante mencionar que el problema de la calidad del aire en la Ciudad de México, y el cambio climático, ha sido abordado siempre desde la óptica de las llamadas ciencias duras, cuantificando a los ciudadanos, empleando enfoques estrictamente técnicos, ecologistas en el sentido de la Escuela de Chicago. El interés colectivo no es tomado en cuenta para planear o diseñar soluciones en torno al problema del aire.

Al analizar el problema del medio ambiente en la ciudad debemos entender que existe una dimensión colectiva, una esfera social desde donde también construimos los problemas medioambientales. Esta construcción social es posible reformularla si detectamos cuáles son las normas culturales, los actores sociales y políticos que protagonizan el discurso medioambiental y las ideologías que enmarcan el pensamiento colectivo con respecto al tema medioambiental, el uso de los espacios urbanos y el reordenamiento, como fue el caso de Francia a mediados del siglo XX.

El problema del cambio climático en la Ciudad de México toma relevancia en el ámbito social no sólo por las modificaciones del espacio urbano y uso de estos espacios con fines económicos y políticos. También porque esta idea del cambio climático y sus afectaciones, enmarcados en el problema de la contaminación del aire, es entendida y usada de forma política por los actores encargados de la toma

---

<sup>83</sup> *Ibíd.*, p. 15.

de decisiones. Esto lo hacen a través de construcciones ideológicas y políticas ambientales.<sup>84</sup>

La propuesta francesa es quizá más adecuada por el de diseño de políticas públicas orientadas al ordenamiento de los espacios y la expropiación de terrenos. Quiero advertir antes que sí, la sociedad de París y la de la Ciudad de México tienen sus propias características. Los habitantes de cada ciudad tienen orígenes culturales muy distintos. Sus calles y sus plazas han adquirido una historia que poco tienen en común.

Pero es importante rescatar la propuesta parisina en algunos aspectos para la CDMX de la actualidad ya que estas propuestas fueron diseñadas a través de una metodología que toma en cuenta las diferencias culturales que conforman una sociedad en crecimiento. Son propuestas diseñadas teniendo como pilar a la sociedad y sus relaciones que se construyen cotidianamente en sus barrios y en sus colonias. En Francia, donde hace más de un siglo comenzaron a aplicarse políticas de reordenamiento y reapropiación de los espacios públicos, no con el fin de mitigar el cambio climático, sino para evitar el crecimiento desmedido de la mancha urbana en la ciudad de París.

En contraste con la propuesta diseñada para el ordenamiento de los espacios en París hace más de medio siglo, la ELACCM no considera los cambios significativos, así como las expresiones culturales y materiales que se generan en los espacios urbanos al plantear el reordenamiento de los espacios, de la vivienda y de los

---

<sup>84</sup> *Ibíd.*, p. 233.

servicios públicos, y lo que esto conlleva en el pensamiento colectivo de los habitantes.

Cabe resaltar que en un diseño de estrategias de acción que estén orientadas a mitigar el cambio climático en la Ciudad de México tomar en cuenta a los distintos movimientos sociales y las diversas necesidades colectivas, ya que éstas son las que generan presión en los actores políticos. Estos actores a su vez toman las decisiones de los cambios que se deben realizar en cuestión de obras públicas, reordenamiento territorial y en la modificación de las estructuras urbanas de la ciudad. Recordemos que, en la perspectiva de estudio de Halbwachs, los intereses económicos y políticos se terminan subordinando ante el interés de la sociedad en el entorno urbano. Entendiendo esto, se podrán diseñar estrategias que resulten más eficaces en su aplicación.

Un ejemplo de esto lo podemos observar en la renovación y recuperación del Paseo de los Compositores, en la segunda sección del Bosque de Chapultepec de la CDMX. En esta área se renovaron los andadores peatonales en el 2016. Además, se acondicionó una zona, antes peatonal, para actividades deportivas en torno a la patineta. En la fuente donde se encontraba la escultura “barca de los cocodrilos” de Leonora Carrington se construyó una fuente que recolecta agua para uno de los lagos del Bosque de Chapultepec. Alumbrado nuevo fue colocado en esta área para

fortalecer la seguridad de los visitantes. Esto tuvo como costo 500 millones de pesos que fueron invertidos por el Gobierno de la Ciudad de México.<sup>85</sup>

Otro ejemplo de cómo las necesidades colectivas generan presión para alcanzar objetivos en el tema del medio ambiente por encima de los intereses económicos lo podemos observar en el bloqueo realizado el 2 de mayo del 2018 en la Avenida Ermita Iztapalapa por pobladores del pueblo de Santa María Aztahuacán. Este cierre de la avenida fue realizado para que las autoridades delegacionales y del gobierno de la CDMX escucharan sus demandas ya que argumentan que la construcción de un nuevo centro comercial, en un terreno de cuatro mil metros cuadrados, además de la autorización de la tala de más de 30 árboles como parte de este proyecto, afectará seriamente el medio ambiente de la zona. Además, en el terreno donde se comenzó la edificación de este complejo comercial se encontraba un vaso regulador que bombeaba agua pluvial a los vecinos de la zona.

Debido a esta presión generada por la comunidad del pueblo de Santa María Aztahuacán, el Instituto de Verificación Administrativa (INVEA) clausuró la construcción del centro comercial, además de multar a sus propietarios por evitar en otras ocasiones la realización de visitas de verificación de personal del INVEA.<sup>86</sup>

Debemos tener presente para el diseño y planeación de cualquier política pública orientada a lo urbano que los habitantes de la ciudad tienen formas de socialización

---

<sup>85</sup> David Ordaz, "El bosque de Chapultepec se renueva y te espera en estas vacaciones", *Aristegui Noticias*, en línea, consultado el 20 de abril de 2018, dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/1208/kiosko/el-bosque-de-chapultepec-se-renueva-y-te-espera-en-estas-vacaciones/>

<sup>86</sup> Settin, Cinthya, "Suspenden construcción de plaza comercial en Iztapalapa" en *Milenio*, en línea, consultado el 3 de mayo de 2018, dirección URL: [http://www.milenio.com/df/invea-suspende-actividades-contruccion-plaza-comercial-ermita-iztapalapa\\_0\\_1168083611.html](http://www.milenio.com/df/invea-suspende-actividades-contruccion-plaza-comercial-ermita-iztapalapa_0_1168083611.html)

en la vida cotidiana construidas a través de la cultura, tradiciones, hábitos de consumo y la ideología. Esta socialización de la vida cotidiana es llevada al plano de la vida laboral, en el entorno del transporte y en el uso de los espacios públicos. Por ello es importante tomar en cuenta de qué forma se genera y se manifiesta esta socialización en su entorno cotidiano, en el espacio de la vivienda, de la colonia, o del hábitat, es decir, con la familia y vecinos.

Retomando la idea de Chombart de Lauwe, se deben crear Centros de Recolección de Información de lo Social y lo cotidiano ubicadas en puntos nodales de las colonias o las delegaciones, como lo son actualmente las casas de cultura. Estos Centros, que a su vez serían observatorios sociales de lo urbano, tendrían la función de recabar información de grupos concretos de población de la ciudad para conocer sus necesidades a través de trabajos etnográficos y de identificación de formas de socialización particulares. Así sería más eficiente el uso de los recursos y la aplicación de las estrategias del entorno urbano.

Se deberá vincular las necesidades del sector social con el sector gubernamental para la toma de decisión de cómo se debe reordenar y repensar los espacios urbanos, los servicios públicos como el transporte y la creación de vivienda. Espacios donde los habitantes satisfacen sus necesidades cotidianas y expresan sus insatisfacciones. Y no dejar únicamente al sector privado empresarial, a las élites económicas, y sus estudios técnicos, tomar las decisiones sobre el tema de la urbanización en la Ciudad de México, como ha sido en los últimos años en el diseño de espacios urbanos con una lógica capitalista y una racionalidad creada desde la esfera económica.

Debemos de dejar de relegar el uso de los espacios urbanos a los sectores capitalistas y comenzar a pensar en una verdadera reapropiación del espacio orientado a las necesidades de los habitantes, rompiendo estas inercias neoliberales que sólo reafirman valores como el individualismo exacerbado o la poca conciencia de la importancia de cuidar nuestro hábitat, en este caso, el medio ambiente y el inminente cambio climático.

El papel del sociólogo en los Centros de Recolección de información será el de analizar estas necesidades recabadas y formar los vínculos entre los sectores, como se mencionó anteriormente. Éste será un trabajo inter y multidisciplinario con actores de la administración pública, la ciencia política y la antropología social.

#### **4.1 Conceptos clave para entender el problema medio ambiental en el espacio urbano**

El término Desarrollo Sustentable (sustentabilidad o desarrollo sostenible) fue utilizado por primera vez en el informe Bruntland, llamado *Our Common Future*, realizado en 1987 para la ONU, escrito por la ex-primer ministro de Noruega Gro Harler Bruntland. Este informe confronta y cuestiona el modelo actual de desarrollo económico mundial, reconociendo que dicho modelo está teniendo un alto costo medioambiental.<sup>87</sup>

En el informe se menciona que el desarrollo sustentable es el apropiado para satisfacer las necesidades y demandas del presente sin comprometer las

---

<sup>87</sup> Gro Harlem Bruntland, "Our Common Future, Chairman's Foreword" en *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*, en línea, consultado el 15 de enero de 2018, dirección URL: <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>

necesidades de las futuras generaciones. Los 3 ejes o indicadores del desarrollo sustentable son: económico, ecológico y social; el ámbito de lo político debe de ser el eje transversal de los 3 ejes principales. Esto se ve reflejado en: conservación del medio ambiente, desarrollo económico apropiado y justo, creciente respeto a los derechos humanos y fortalecimiento de la democracia.

El término movilidad “se refiere a toda la colectividad de personas y objetos móviles, el transporte tan sólo tiene en cuenta los traslados mecánicos, mas no a los peatones, quienes son la base de toda política de movilidad”<sup>88</sup>

El término *Sprawl*, o expansión urbana de baja intensidad, también es conocido como expansión suburbana o ciudad dispersa. Es un concepto que describe el fenómeno de crecimiento de las periferias de una ciudad. Tiene características muy específicas como una marcada segregación del uso de suelo y de los servicios; se tiene una alta dependencia del automóvil y no hay un fomento o un fuerte uso del transporte público.<sup>89</sup>

#### **4.2 Marco legislativo actual**

Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección Ambiental (LGEEPA): Esta Ley, en su artículo primero, garantiza el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente adecuado para su desarrollo, salud y bienestar. Es importante mencionar que para enfrentar el cambio climático se debe fortalecer la relación entre gobierno

---

<sup>88</sup> Op. Cit. Velasco et al., p. 22

<sup>89</sup> Salvador Rueda, *Modelos e Indicadores para Ciudades más Sostenibles. Taller sobre indicadores de huella y calidad ambiental urbana*, Fundació Fòrum Ambiental, Agencia Europea de medio Ambiente, Cataluña, p. 23.



y sociedad, fomentando la participación directa de la sociedad en el diseño de las políticas que favorezcan el desarrollo sustentable.

En la LGEEPA se menciona que nuestra constitución en su artículo 25 establece que el Estado es el rector del desarrollo nacional, y este desarrollo debe de ser sostenible. En la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección Ambiental se establecen los procesos evaluables a través de criterios medioambientales, económicos y sociales para mejorar la calidad de vida y la productividad de las personas, preservando el equilibrio ecológico y aprovechando los recursos naturales sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones, esto en su artículo 3.

Para que un proyecto, actividad u obra se considere “sustentable” debe de estar regido por 3 principios legales:

1. Principio de equidad intergeneracional

Éste se refiere a preservar los recursos naturales, tomando en cuenta las necesidades de generaciones futuras. *“Un ejemplo es la explotación excesiva de un recurso, como la pesca desmedida.”*

2. Principio de uso sustentable

Éste se refiere al uso racional y prudente de los recursos naturales, afectando lo menos posible la ecología y el entorno.

3. Principio de integración

Se refiere a la necesidad de tomar en cuenta la economía y el desarrollo de las comunidades, sin exponer o explotar los recursos naturales de manera irracional y los medios de reproducción de las comunidades. *“La prohibición de tala de bosque en una comunidad que subsiste de esta actividad sin que se ofrezca una alternativa de subsistencia a cambio”*.

*“El gobierno tiene la obligación de regular, promover, restringir, prohibir, orientar y en general inducir las acciones de los particulares en campos económico y social, para lograr el desarrollo sustentable”<sup>90</sup>*

Para poder evaluar si es o no sustentable alguna actividad o proyecto la LGEEPA cuenta con la evaluación de impacto ambiental. Esta herramienta establece los lineamientos a los cuales debe de sujetarse toda obra, actividad o proyecto que pueda poner en riesgo al medio ambiente o pueda causar un desequilibrio ecológico.

Esta evaluación de impacto ambiental no toma en cuenta los daños o riesgos que se puedan generar en la sociedad, individuos y/o su economía, únicamente se toma en cuenta las opiniones y recomendaciones de las comunidades que pueden ser afectadas en su salud, su economía, su cultura y sus medios materiales de subsistencia a través de herramientas como los órganos de consulta o las consultas populares. No existe un mecanismo que obligue a tomar en cuenta la opinión de la

---

<sup>90</sup> Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, *Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección Ambiental*, en línea, consultado el 15 de diciembre de 2017, dirección URL: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/mx/mx040es.pdf>

sociedad para la toma de decisiones de proyectos o actividades que pongan en riesgo su calidad y forma de vida.

### **4.3 Las propuestas de reapropiación del espacio urbano: ejemplos de resistencia en América Latina**

Como se mencionó anteriormente, la Ciudad de México está planeada alrededor de una centralidad económica y política, donde las periferias se subordinan. En los estudios de Henri Lefebvre observamos la relación entre espacio y poder. Esto ha generado fenómenos de resistencia de comunidades en las periferias físicas y simbólicas, es decir, desde sus espacios geográficos, pero también desde su desigualdad económica y la falta de participación política. Estos movimientos sociales han buscado romper esta centralidad, reapropiándose de su entorno, de su hábitat.

Enrique Leff Zimmerman, sociólogo y economista del desarrollo ambiental, menciona en su libro *Racionalidad Ambiental* que la racionalidad económica en el mundo neoliberal ha generado que los movimientos sociales que buscan la reapropiación de su hábitat tengan que luchar, en primera instancia, por romper la inercia generada por esta racionalidad que hace ver al entorno, a nuestro espacio urbano, e incluso al medio ambiente como un objeto económicamente cuantificable, sin mencionar la desigualdad y la marginación de deriva de ésta.<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Enrique Leff, *Racionalidad Ambiental*, México, Siglo XXI editores, 2004, primera edición, p. 396.

Esta racionalidad económica está generando y fortaleciendo la cohesión social entre grupos sociales que convergen en un mismo objetivo: buscar una reapropiación de su entorno con una visión sustentable, con mayor equidad económica y política, así como nuevos valores en la sociedad. En algunos casos más radicales, buscan cambiar el orden y la estructura dominante. En otros buscan integrar formar tradicionales de vivir a las estructuras económicas y sociales actuales.

Estos nuevos movimientos urbanos de reapropiación del espacio se caracterizan por su horizontalidad, por su participación en su entorno social como la colonia o el barrio. Muchas veces suelen integrar procesos de autogestión en ciertos recursos productivos, ya sean agrícolas o artesanales. Sus formas apolíticas de hacer política, como lo menciona Leff, plantea nuevas reglas y métodos de actuación y de acción en el entorno urbano de reapropiación del espacio físico.

Estos movimientos urbanos, muchas veces se autodenominan ecologistas y toman como suyas las demandas de la sociedad en general que se preocupa por el deterioro del espacio urbano. A diferencia de otros movimientos políticos y sociales, los grupos ambientalistas de países en vías de desarrollo como es en América Latina están relacionados y convergen en torno a las demandas de las condiciones materiales de producción y de explotación de la población, no sólo del medio ambiente o los recursos naturales. Incorporan demandas contra la desigualdad, la marginación, la exclusión social, el liberalismo económico y los hábitos occidentales de consumo que han llevado a la sociedad y al medio ambiente a este punto de crisis y a la aceleración del cambio climático con efectos nocivos para la salud y la

violación o vulnerabilidad de los DD.HH. como anteriormente se mencionó en este trabajo.

Los movimientos sociales urbanos suelen, en lo general, buscar un orden sustentable en los procesos productivos de la ciudad, del uso de los recursos y del manejo económico racional de éstos. Esta sustentabilidad no depende únicamente de las normas establecidas en la ley, o de la re-educación de los habitantes de la ciudad. Se debe fortalecer el potencial ambiental, disminuyendo la explotación de éste. Se deben establecer a su vez procesos de equidad en la sociedad y el respeto a la cultura. En palabras de Enrique Leff:

*La sustentabilidad es el resultado de la articulación de la productividad ecológica, tecnológica y cultural [...] el desarrollo sustentable encuentra sus raíces en las condiciones de diversidad ecológica y cultural. Esos procesos materiales singulares y no reductibles dependen de las estructuras funcionales de los ecosistemas que sostienen la producción de recursos bióticos y servicios ambientales; de la eficacia energética de los procesos tecnológicos; de los procesos simbólicos y las formaciones ideológicas que subyacen a la valoración cultural de los recursos naturales, y de las estrategias de poder que determinan los procesos de apropiación social de la naturaleza.<sup>92</sup>*

Debemos tener en cuenta que estos movimientos sociales tienen como eje transversal la idea de una sustentabilidad que representa, a su vez, el principio de

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 409.

la equidad. En esta idea van más allá del compromiso de dejar un futuro prometedor a las generaciones futuras. Es también el compromiso con estas generaciones que estamos padeciendo los resultados del cambio climático y sus repercusiones en el ámbito de la ciudad. Es un compromiso con el uso responsable de los recursos para los distintos sectores sociales de esta generación y de las que vienen delante de nosotros. Lo sustentable depende, además, de la cultura y los intereses sociales que definen la forma de la propiedad en la ciudad.<sup>93</sup>

Resolver los problemas medioambientales no es suficiente. Transformar a la ciudad en un espacio de equidad social es uno de los objetivos de fondo de los nuevos movimientos sociales que se han venido consolidando en el espacio urbano de la Ciudad de México. Como menciona Leff, no se trata de una fórmula costo-beneficio dentro de la dinámica de explotación y consumo de recursos. La equidad no se trata de repartirnos igualitariamente los recursos, o de consumir de forma igualitaria, sin control y sin sentido.

La equidad, menciona Leff, es la desarticulación de este sistema que nos oprime y nos arrebató la autonomía como habitantes de la ciudad, es la posibilidad de apropiarnos de manera libre de los espacios públicos y de habitar con total libertad la ciudad. Romper con la inercia económica que, justificada a través del “cambio climático” o el “ordenamiento territorial”, expulsa a los habitantes de las regiones

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p. 411.

centrales de la ciudad para transformarla en una fuente económica y de consumo para una élite económica.<sup>94</sup>

Se pone en juego la existencia de muchas comunidades urbanas, sus formas tradicionales de producir su forma de vida, sus costumbres y su cosmovisión. Se busca la redefinición del modo de producción que afecta no sólo a la calidad del aire sino a los espacios físicos que habitamos.

Cuando hablamos de los Derechos Humanos debemos tener presente que estos no deben de estar plasmados en las leyes de la Ciudad, se deben de poner en práctica. Los movimientos urbanos de reapropiación del espacio, la dignificación de su forma de vida y la equidad en la ciudad buscan que los DD.HH. se vayan ganando a través del cambio de las normas establecidas por la elites económicas y políticas dominantes.

Los nuevos movimientos sociales en la ciudad han ido ganando espacios de legitimidad en la búsqueda del fortalecimiento de los DD.HH. y del acceso a la información. El derecho a la información y el derecho al conocimiento fortalece a la ciudadanía y la empodera. Esto también genera que haya acceso a los bienes comunes de la ciudad, a la exigencia del uso adecuado de los espacios públicos y a una conciencia sobre el consumo desmedido generado por las estructuras económicas neoliberales. Se reivindica el espacio público de la ciudad como fuente

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 11.

de conocimiento, cargada de simbolismos y de historia que a su vez refuerza el sentido de identidad y de arraigo de los habitantes.

Cabe señalar que el surgimiento de estos movimientos sociales no son sólo el resultado de las políticas neoliberales que afectan la equidad, al medio ambiente y precarizan la vida de los habitantes. Es también resultado del uso totalitario y poco ético del poder por parte de los actores políticos y del gobierno. Esto genera corrupción en distintos niveles de las élites políticas y económicas, coludidas para repartirse los espacios urbanos y monetizar el suelo a sus intereses. Reconstruyendo barrios tradicionales a través de la repartición de contratos de forma opaca a empresas inmobiliarias que, sin respetar ninguna norma o tradición barrial, destruyen física y simbólicamente las formas de socialización en la ciudad.



## Conclusiones

A lo largo de la historia y evolución de la ciudad, ésta ha sido objeto de estudio y de observación ya que dentro de sus espacios físicos se generan dinámicas y relaciones sociales particulares. La ciudad ha sido un fenómeno que ha acompañado a las sociedades en su devenir histórico. Ciudades tan antiguas como el Cairo, en Egipto, o ciudades que tienen apenas un siglo de existir como Las Vegas, en Estados Unidos, comparten una característica en común: son el reflejo de la sociedad que las habita, y a su vez la misma ciudad influye en el comportamiento y la forma de relacionarse de sus habitantes.

Lo urbano como objeto de estudio de la Sociología tiene apenas poco más de medio siglo de haber surgido. Se ha cuestionado la necesidad de estudiar desde la Sociología este tema. Se ha abordado el estudio de lo urbano desde enfoques tan diversos como lo es el Estructuralismo, la Antropología o el Culturalismo, sin dejar de mencionar las aportaciones que la Teoría Marxista ha dado al estudio de la sociedad en su entorno, la ciudad.

En la actualidad el estudio de la Sociología Urbana analiza las formas conductuales de la sociedad dentro de un espacio físico delimitado y cambiante. Un espacio físico que por sí mismo es un sujeto-objeto histórico. Sociedad y ciudad coexisten en un proceso dialéctico en el cual la sociedad da forma y sentido a la ciudad a través de su acción cotidiana, a la reproducción de la vida y a las relaciones sociales que surgen de esta acción y reproducción. Y a su vez, la infraestructura, equipamiento, plazas públicas, calles y barrios, todos éstos con una carga simbólica, histórica y

cultural, influyen en la conducta, ideología, formas de actuar y pensamiento de la sociedad. Esta relación surge como resultado de objetivar e internalizar los espacios físicos, pero también simbólicos.

Diversos estudios sobre el ámbito urbano y su relación con la sociedad a través del siglo XX han generado conocimiento y conceptos que, en ocasiones, han sido de auxilio y apoyo en la aplicación, diseño o implementación de políticas públicas enfocadas en la modificación de ciertos hábitos en la sociedad. Esta práctica se ha ido modificando conforme se van reinterpretando y reconstruyendo los espacios urbanos, dándoles funciones distintas con el paso del tiempo: el retiro de una estatua, la desaparición de un parque, o la ampliación de una avenida por mencionar algunos ejemplos.

Se ha buscado alcanzar ciertos objetivos con la reconstrucción o modificación del espacio físico. Estos objetivos pueden ser el incremento del valor o renta de suelo en la ciudad; generar mayor eficiencia en la movilidad urbana incentivando el uso del transporte público; fomentar la economía y la creación de ciertos tipos de empleos del sector de servicios otorgando prioridad al uso de suelo comercial por encima del fomento y cuidado de áreas verdes.

Este trabajo de tesis presenta un análisis de la Estrategia Local de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020, diseñada para combatir la emergencia medioambiental que padecen los habitantes de la ciudad. La emergencia comenzó a ser relevante a partir de la década de los ochenta. Este trabajo más allá de querer mostrar si las distintas políticas diseñadas e implementadas, cuyo objetivo es el de

mitigar la contaminación ambiental, han sido eficaces o no, eficientes o no, lo que pretendí demostrar es cómo estas acciones políticas, que van modificando el uso del espacio urbano, también influyen en las relaciones sociales de los habitantes.

Por otra parte, a través de la propuesta planteada en el cuarto capítulo pretendí mostrar que una política pública, que ha sido diseñada y orientada a transformar la conciencia y educar a una determinada sociedad, en este caso a los habitantes de la Ciudad de México en el tema de la contaminación ambiental, debe tomar en cuenta las distintas áreas culturales que constituyen a la ciudad.

Cabe aclarar que la forma de introducir una política pública debe tener presentes las particularidades socioculturales de la población a la que va dirigida. La ELACCM 2014-2020 únicamente dedica 3 de sus 7 ejes de acción a los habitantes de la ciudad, esto a pesar de que en su texto de presentación mencionan conceptos como desarrollo social y calidad de vida como ejes rectores, y que son la parte constitutiva en el diseño de cada eje de la estrategia planteada.

Al revisar las acciones y estrategias que antecedieron a la ELACCM, como vimos en el capítulo 3, tenemos acciones emblemáticas en la Ciudad de México como el Programa Hoy No Circula y la Verificación Vehicular. Nuevamente dejando a un lado la eficacia y la eficiencia de estas acciones en el combate y mitigación de los gases de efecto invernadero en la atmósfera del Valle de México, y enfocándonos únicamente en el ámbito social, hemos visto cómo se fueron modificando ciertos hábitos de consumo y de relaciones sociales de los habitantes de la ciudad desde su implementación.

Un ejemplo de esto fue que para el 2016 la Asociación Mexicana de Distribuidores de Automotores y la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz registró un aumento del 24% en ventas de autos nuevos, derivado en parte a la permanencia del programa Hoy No Circula, según la Cámara Nacional del Comercio.<sup>95</sup>

A un año de haber comenzado el Programa Hoy No Circula (1989), se tenía un parque vehicular de 2.1 millones de coches. En 2005 este número se incrementó a 3.7 millones de automóviles en la Ciudad de México y para el 2015 se estimó alrededor de 9.5 millones de autos circulando en la ciudad. El fenómeno social que observamos fue que los ciudadanos propietarios de un automóvil, desde la década de los 90, y con posibilidades de consumo para realizarlo, adquirieron un segundo automóvil de uso particular. Con esto, los ciudadanos propietarios de un automóvil pretendían evitar el uso del transporte público o integrar a su vida cotidiana la práctica de compartir el vehículo particular con familiares, amigos, vecinos o conocidos, a pesar de la intensa campaña en medios de comunicación dirigida a fomentar estas prácticas de socialización y cooperación entre ciudadanos.<sup>96</sup>

En el análisis de la ELACCM 2014-2020 se observó un cambio significativo al abordar el estudio de la problemática medioambiental. La Estrategia introdujo conceptos de la Biología para intentar comprender el ámbito urbano. Se concibe a la ciudad a través de la idea del Metabolismo Urbano generado por un sistema, abierto o cerrado, en el que cada componente de éste tiene una función y una acción

---

<sup>95</sup> Lilia González, "Aumentan 24% ventas de autos nuevos", en *El Economista*, en línea, consultado el 2 de noviembre de 2018, dirección URL: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Aumentan-24-ventas-de-autos-nuevos-20160503-0168.html>

<sup>96</sup> *Ibidem*.

definida. Esta forma de abordar el ámbito urbano es la herencia ideológica que el Centro Mario Molina dejó impregnado en el diseño de la ELACCM.

La estrategia, en estos términos biológicos, describe a la Ciudad de México como un sistema abierto que depende de sus periferias para subsistir. Lo que se busca modificar con la ELACCM, a grandes rasgos, es esta dependencia que se tiene a las ciudades vecinas para lograr transformar a la Ciudad de México en un sistema cerrado, autosustentable y con capacidad de producir sus propios recursos y tratar sus propios deshechos.

Es en este punto donde la visión planteada en la ELACCM: de explotación de recursos, control de la naturaleza y la lucha por el espacio, entra en conflicto con la visión culturalista o medioambientalista que se ha desarrollado y estudiado desde la Sociología Urbana. Es importante que estrategias o planes de acción como la ELACCM, que tienen una orientación y un diseño que tiene como objetivo combatir o mitigar la emergencia medioambiental, retomen estudios de la Sociología Urbana, así como se hace con la Biología.

De continuar diseñando y aplicando estrategias y políticas públicas bajo el paradigma que concibe a la naturaleza únicamente como fuente de recursos que podemos extraer y explorar, caminaremos en círculos sin atacar el problema de fondo. Debemos atrevernos a romper estos paradigmas que hay sobre la relación naturaleza-cultura y cambiar la visión que tenemos como sujetos frente al medio ambiente.

Cabe señalar que sí hay un logro alcanzado, esto en materia del reconocimiento de los Derechos Humanos de los habitantes de la ciudad. La ELACCM en este sentido tiene claro que el problema medioambiental de la Ciudad de México vulnera los DDHH, siendo los habitantes de la ciudad con las condiciones más precarias de vivienda y escasos recursos los más susceptibles.

Para concluir, quiero recalcar que es imperante retomar estudios sociológicos sobre la ciudad, sus habitantes y la relación dicotómica que existe entre éstos, que por lo demás son exhaustivos y rigurosos. Conocer y reconocer la existencia de diversidad sociocultural dentro de los límites de la ciudad y que, debido a esta diversidad, existen diferencias en cómo nos percibimos frente a la naturaleza y frente al problema medioambiental.

Teniendo estas diferencias presentes al diseñar e implementar políticas públicas que involucren directa o indirectamente a la sociedad, será más eficaz y eficiente la implementación de éstas. Al diferenciar las estrategias por población tomando en cuenta sus necesidades particulares, se podrá esperar un mejor uso de recursos para alcanzar los objetivos que se hayan planteado con un menor costo económico y político, además de lograr el fortalecimiento de la cohesión social y el respeto al medio ambiente.

## Bibliografía

- Adorno, Th. W. y Horkheimer, M. (2007). “Concepto de Ilustración” en *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Akal.
- Amador, O. (2017). “La Ciudad de México duplicó el parque vehicular en 10 años” en *El Economista*, en línea, consultado el 2 de noviembre de 2018 en: <https://www.economista.com.mx/politica/La-Ciudad-de-Mexico-duplico-el-parque-vehicular-en-10-anos-20170801-0114.html>
- Amezcua, D. y Dorantes, C. (2017). “La Comisión de Derecho Humanos que la CDMX necesita” en *Animal Político*, México, en línea, consultado el 18 de abril, 2018, en: <https://www.animalpolitico.com/blogueros-altoparlante/2017/10/22/la-comision-derechos-humanos-la-cdmx-necesita/>
- Aristóteles. (1988). *Política*, libro III. España: Editorial Gredos.
- Berger, P. y Luckmann, Th. (2003). *La construcción social de la realidad*. 1ª ed., Argentina: Amorrortu.
- Bruntland, G. H. (1987). “Our Common Future, Chairman's Foreword” en *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*, en línea, consultado el 15 de enero de 2018, en: <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, (2010). *Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección Ambiental*, en línea, consultado el 15 de diciembre de 2017, en: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/mx/mx040es.pdf>

- Castañeda, D. (2018). “La desigualdad en la Ciudad de México” en semanario *Nexos*. México, en línea, consultado el 18 de abril de 2018, : <https://economia.nexos.com.mx/?p=894>
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI editores.
- CONEVAL. (2014). “Medición de la pobreza. La cohesión social”. México, en línea, consultado el 15 de abril de 2018, en: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion\\_Social.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx)
- Connect Cities. (2014). “Hacia Ciudades Conectadas”, en línea, consultado el 19 de abril de 2018, en: <http://www.movilidadamable.org/component/zoo/item/hacia-ciudades-conectadas>
- De la Cruz, J.L., Tello, A. y Rosas, M.E. (2014). “Vivienda, riesgo y vulnerabilidad social en la desembocadura del Río Pánuco”. *Universidad Autónoma de Tamaulipas*, México, en línea, consultado el 19 de abril, 2018, en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1404/vivienda-precaria.htm>
- Delgado Ramos, G.C. (2015). “Ecología política del metabolismo urbano y los retos para la conformación de ciudades de bajo carbono: una lectura desde América Latina” en *Crítica y emancipación*. Argentina: CLACSO.
- Díaz Álvarez, J. (s/a). “Metabolismo urbano: herramienta para la sustentabilidad de las ciudades”, en *Revistas UNAM* en línea, México: Publicaciones UNAM, consultado en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/download/46524/41776>
- Duch, LI. (2015). *Antropología de la Ciudad*. España, Herder.



- González, L. (2016). “Aumentan 24% ventas de autos” en *El Economista*, en línea, consultado el 2 de noviembre de 2018, en: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Aumentan-24-ventas-de-autos-nuevos-20160503-0168.html>
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental*. México: Siglo XXI editores.
- Lezama, J.L. (2004). *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México.
- Lezama, J.L. (2004). *Teoría Social: espacio y ciudad.*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 3ª edición.
- Navarro, J. (2008). “Revisando el Protocolo de Kioto” en *Protocolo de Kioto*, en línea, revisado el 25 de abril de 2018, en: <http://www.cambioclimatico.org/tema/protocolo-de-kyoto>
- Ordaz, D. (2016). “El bosque de Chapultepec se renueva y te espera en estas vacaciones” en *Aristegui Noticias*, en línea, consultado el 20 de abril de 2018, en: <https://aristeguinoicias.com/1208/kiosko/el-bosque-de-chapultepec-se-renueva-y-te-espera-en-estas-vacaciones/>
- Rubio, I. (2010). “Medio Ambiente y Opinión Pública” en *Revista Mexicana de Opinión Pública*. México: Publicaciones de la FCPyS, UNAM,.
- Rueda, S. (1999). *Modelos e Indicadores para Ciudades más Sostenibles. Taller sobre indicadores de huella y calidad ambiental urbana*, Fundació Fòrum Ambiental, Agencia Europea de medio Ambiente, Cataluña, en línea, revisado el 24 de abril de 2017, en:

[http://www.academia.edu/8339461/Modelos\\_e\\_Indicadores\\_para\\_ciudades\\_m%C3%A1s\\_sostenibles](http://www.academia.edu/8339461/Modelos_e_Indicadores_para_ciudades_m%C3%A1s_sostenibles)

- S/A. “El camino a la resiliencia” en *American Psychological Association*, en línea, consultado el 23 de abril de 2018, en: <http://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino.aspx>
- Settin, C. (2018). “Suspenden construcción de plaza comercial en Iztapalapa” en *Milenio*, en línea, consultado el 3 de mayo de 2018, en: [http://www.milenio.com/df/invea-suspende-actividades-contruccion-plaza-comercial-ermita-iztapalapa\\_0\\_1168083611.html](http://www.milenio.com/df/invea-suspende-actividades-contruccion-plaza-comercial-ermita-iztapalapa_0_1168083611.html)
- Simmel, G. (2005). “La metrópolis y la vida mental”, en *Revista Bifurcaciones* No. 4, Colombia, consultado en línea el 20 de mayo del 2019, en: [http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones\\_004\\_reserva.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf)
- Velasco, G., Becerra, M., Vázquez Ramírez, I. et al. (2014). *Estrategia Local de Acción Climática. Ciudad de México 2014-2020*. México: Centro Mario Molina para Estudios Estratégicos sobre Energía y Medio Ambiente.
- Weber, M. (1987). *Sociología de la religión*. Buenos Aires: Editorial Le Pleyade, 2<sup>da</sup> edición.